

La narración discursiva de los hechos noticiosos del periódico El Colombiano  
(segunda edición) los días diecisiete y dieciocho de octubre de 2002 durante la  
Operación Orión de la Comuna 13 de Medellín

Farat Yiret Cuellar Londoño

ID: 292655

Jorge Andrés Chavarría Correa

ID: 357563

Asesor

Blas José Navarro Meza

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Comunicación Social y Periodismo

Bello, Antioquia

2019

*Porque todas las cosas proceden de él, y existen por él y para él. ¡A él sea la gloria por siempre! Amén*

Romanos 11:36

Presentamos infinito agradecimiento a Dios por la vida, por acompañarnos con su gracia, misericordia y sabiduría hasta el día de hoy en nuestro proceso de formación.

A nuestra familia por ser el apoyo moral y creer en nosotros en todo momento confiando en la lucha por conquistar sueños académicos y profesionales.

A los profesores que nos acompañaron en este proceso orientándonos y aportando sus conocimientos.

Y a nosotros por seguir adelante superando los obstáculos en el camino, por la esperanza, la tenacidad y la fortaleza que sacamos día a día.

## Tabla de contenido

Resumen .....	5
ABSTRACT.....	6
Introducción .....	7
Planteamiento del problema .....	9
Justificación.....	12
Estado del arte .....	17
Antecedentes .....	17
Históricos.....	18
<i>En el ámbito local:</i> .....	20
Investigativos.....	24
<i>En el ámbito internacional:</i> .....	24
<i>En el ámbito nacional:</i> .....	26
<i>En el ámbito local:</i> .....	29
Marco teórico.....	32
Marco conceptual.....	39
Discurso mediático .....	39
Interacción comunicativa.....	42
Discurso periodístico.....	43
Marco legal.....	44
Objetivos .....	48
Objetivo general .....	48
Objetivos específicos .....	48
Metodología.....	49
Hallazgos y resultados .....	51
Transcripción de noticias .....	51
Transcripción de la noticia 1.....	51
Transcripción de la noticia 2.....	53

Análisis crítico del discurso .....	55
Capítulo 01: Militarización y retoma. Las narrativas oficiales.....	55
Capítulo 02: Contenidos ideológicos en el discurso: Los perdedores legitiman la guerra. .....	61
Capítulo 03: El discurso de la seguridad democrática, contexto y reflejo .....	67
Conclusiones .....	71
Referencias bibliográficas .....	78
Anexos .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
Matriz de análisis noticia 1.....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
Matriz de análisis noticia 2.....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>

## Resumen

En el presente trabajo de grado se realiza un Análisis Crítico del Discurso (ACD) de los hechos noticiosos de la Operación Orión llevada a cabo los días dieciséis y diecisiete de octubre de 2002. Se toman específicamente las noticias de los días diecisiete y dieciocho de octubre del periódico *El Colombiano* por el hecho de ser el periódico de mayor tradición a nivel local. Este análisis se realiza a través de los planteamientos del lingüista Teun Van Dijk acerca de la manera en cómo los discursos se convierten en elementos legitimadores de condiciones sociales marcadas por la injusticia y la exclusión. Así, en un primer momento se plantea el marco general del problema y la justificación de la investigación, posteriormente se presenta el estado del arte sobre las investigaciones relacionadas a nivel internacional, nacional y local, el marco teórico en el que se presenta la teoría de Van Dijk y el conceptual en el que se habla acerca del discurso mediático, la interacción comunicativa y el discurso periodístico, la metodología en la que se presenta la escuela comunicativa que la sustenta y las técnicas utilizadas. Finalmente, se presentan el Análisis Crítico del Discurso dividido en tres capítulos atendiendo al objetivo general y a los objetivos específicos de la investigación y las conclusiones en las que se plantean algunas preguntas y reflexiones finales.

**Palabras clave:** Análisis Crítico del Discurso (ACD), Operación Orión, discurso mediático, interacción comunicativa y discurso periodístico.

## ABSTRACT

In this paper, a Critical Discourse Analysis (CDA) of the Operation Orion events occur on the 16th and 17th of October 2002 is carried out. The news of the 17th and 18th of October is specifically collected from the most traditional local newspaper named *El Colombiano*. This analysis is carried out through the approaches of the linguist Teun Van Dijk about how speeches become legitimizing elements of social conditions marked by injustice and exclusion. Thus, at first, the general idea of the problem and the justification of the research are presented. Then, the state of the art on international, national and local related research is given. Also, the theoretical framework in which the Van Dijk theory is shown. The Conceptual and Critical Discourse Analysis about the mediatic discourse, the communicative interaction, the journalistic discourse, the methodology in which the communicative school supports it and the techniques used are presented. Finally, the Critical Discourse Analysis is presented divided into three chapters, taking into account the general and specific objectives of the investigation, and the conclusions in which some questions and reflections are raised.

**Keywords:** Critical Discourse Analysis (CDA), Operation Orion, media discourse, communicative interaction, and journalistic discourse.

## Introducción

En el presente trabajo de grado se realiza un Análisis Crítico del Discurso planteado en el periódico *El Colombiano* sobre la ejecución de la Operación Orión en la Comuna 13 de la ciudad de Medellín los días dieciséis y diecisiete de octubre del año 2002. Por tratarse de prensa escrita se toman las noticias de los días dieciocho y diecisiete, con el objetivo de analizar el discurso del periódico acerca de los hechos noticiosos en mención, a través de la identificación de la manera en cómo se construyen los mensajes de las noticias, sus intencionalidades y la relación con la Política de Seguridad Democrática que se implementa en el período 2002-2010.

Este análisis se realiza con base a los planteamientos de Teun Van Dijk sobre el Análisis Crítico del Discurso (ACD), quién va a plantear que el discurso dentro de nuestras sociedades se convierte en la piedra angular de la legitimación de un orden sistémico establecido. De esta manera, las élites económicas y políticas utilizan estrategias persuasivas a través de las cuales convencen a la población de que sus actuaciones van siempre encaminadas al planteamiento de soluciones a las problemáticas sociales. En realidad estas no son más que formas de manipulación con las que se pretende legitimar un orden específico que solo resulta beneficioso para unos pocos, mientras la mayor parte de la población intenta sobrevivir en medio de condiciones de injusticia y negación de derechos fundamentales que originan manifestaciones de violencia que no desaparecen sino que mutan y se adaptan a condiciones históricas determinadas. El ACD, según Van Dijk, se presenta entonces como una disciplina que intenta construir un conocimiento que no es para nada neutro y que, en este sentido, toma partido por aquellos que se ven oprimidos por el sistema económico y político que impera en la sociedad.

En el caso de esta investigación se parte de una contextualización del problema, en mención, una justificación de la investigación para la memoria del país y en la que se hace notar la importancia de los medios de comunicación en el conflicto armado colombiano, un estado del arte sobre las investigaciones relacionadas a nivel local, nacional e internacional. El marco teórico y conceptual en el que se tratan los puntos fundamentales del ACD, acompañado por los planteamientos de Noam Chomsky y Slavoj Žižek sobre la manipulación mediática y la violencia subjetiva y objetiva. En el apartado sobre la metodología se parte de la escuela crítica de la comunicación de Frankfurt y las técnicas utilizadas en los análisis, para realizar Análisis Crítico del Discurso en tres capítulos en los que se reflexiona a profundidad los elementos discursivos con contenido ideológico presentes en las noticias analizadas. Finalmente se proponen las conclusiones en las que se reflexiona en torno a los objetivos específicos planteados.

## **Planteamiento del problema**

Colombia siempre ha sido un país marcado por la violencia en el que se reconoce un conflicto interno armado por más de cincuenta años; situación que ha involucrado a diversos actores entre ellos la fuerza pública, narcotraficantes, grupos revolucionarios ilegales, y la población civil, que según el Registro Único de Víctimas (RUV) ha dejado como consecuencia 8'227.523 de víctimas entre muertos, desplazados, desaparecidos, torturados y secuestrados.

Medio siglo de guerra, en el que Estado ha demostrado la desidia o la incapacidad para garantizar a los ciudadanos el cumplimiento del Artículo veintidós de la Constitución, que consigna que “la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento” (Constitución política de Colombia, 1991, Art.22). Aunque el país ha venido mejorando en los índices de violencia y guerra, gracias a hechos históricos como el Acuerdo de Paz, todavía falta mucho camino por recorrer, porque, aunque en muchos escenarios se pregona la parsimonia, la realidad es que seguimos siendo un territorio con una gobernanza desinteresada por alcanzar el ideal. Como lo afirma Wilches (2010):

En un país con más de 50 años en guerra, Con una política gubernamental hipócrita, que nos manda un mensaje contradictorio en el que niega la guerra, a la vez que la promueve, en donde al menos una persona de cada 10 ha tenido que huir de su hogar y de su tierra debido a la guerra. (p.87)

No obstante, según Zuviría (2015) citado en Espinosa Vega, García Miranda, & Navarro Cassiani (2017)

todos los colombianos han tenido pérdidas a causa del conflicto armado y aún más quienes lo han padecido de manera directa. Así, la violencia deja

huellas imborrables en aquellos que la han sufrido. Pero, también ha deteriorado diversas esferas del tejido social (P.6)

Ubicados en el contexto local y para la fecha en la que ocurrió la Operación Orión, se evidencia que, en el 2002 en el departamento de Antioquia, las víctimas del conflicto entre directos e indirectos aumentaron a más de catorce mil. La cifra la engrosa los habitantes de la Comuna 13, que en octubre de ese año vivió, los días más difíciles, al quedar en medio de la pelea entre “paras”, guerrilleros de las FARC, milicias urbanas y la Fuerza Pública.

El tema del conflicto interno armado presenta muchas realidades, una de ellas tiene que ver con las víctimas. Una forma de comprender el conflicto armado colombiano se encuentra en las narraciones de sus víctimas, quienes deben dejar de ser espectadores pasivos de los esfuerzos por salir del conflicto y pasar a ser quienes otorguen los elementos fundamentales para comprender las lógicas de la guerra y sus efectos humanos más allá de cifras y conceptos.

Por décadas el miedo, el dolor, la muerte, el desarraigo ha invadido a los colombianos, víctimas directas o no del conflicto. Estos han alimentado la construcción de los relatos de los medios de comunicación y el periodismo. Con ello se han originado imaginarios y significaciones sociales en torno a la violencia. En Medellín, los relatos de las víctimas no solo de desaparición forzada sino de otras formas de violencia, han estado soportadas en estadísticas, en testimonios de terceros, imaginarios, etc., pero no en las narraciones de las mismas víctimas del conflicto armado, y es a partir de estas narraciones que la prensa debe contar sus historias.

Según Rey (2008) citado por Tamayo & Bonilla (2014) El conflicto armado no se ha relatado de la manera debida

por lo que el reto no es narrarlo desde miradas tradicionales (eso lo hacen los medios de comunicación que acompañan el presente de las guerras), tampoco de comprender a los victimarios (ellos sólo saben matar y escribir leyes y libros para justificarse), ni de saber la miseria y el sufrimiento de las víctimas (hay muchas organizaciones sociales que hacen muy bien este trabajo), sino que se trata de que los sobrevivientes de esta guerra cuenten sus historias, pero las que ellos quieren, las que les provean de dignidad e ilusión para seguir resistiendo/ viviendo, que promuevan una cultura de paz y que los restituya simbólicamente en medio del conflicto (Pp. 28-29).

Analizar cómo se construyen las noticias narradas por *El Colombiano segunda edición*, los días que ocurrieron los hechos violentos en la Comuna 13 durante la Operación Orión es muy importante considerando que las vidas de esta comunidad han transcurrido al tiempo con la historia de violencia del país y que a su vez pertenecen a clases sociales marginadas, viviendo en condiciones de pobreza y siendo individuos a quienes se les ha desconocido una existencia histórica y social.

Los relatos de la prensa *El Colombiano* sobre las noticias ocurridas los días dieciséis y diecisiete de octubre de 2002 fecha en la que pasó la operación, deben visibilizar la vulneración de los Derechos Humanos y todo el conflicto que se ha vivido en la comuna 13 desde la actividad realizada por el ejército nacional en este lugar. Esto es indispensable para poder reconstruir la memoria histórica, para el reconocimiento y dignidad del buen nombre de las víctimas para que estos delitos no queden en la impunidad y se pueda seguir avanzando en la creación de una cultura de la paz y de la democracia conforme al ejercicio de los derechos humanos en la Comuna y el ejercicio del periodismo bien escrito y como voz de quien no la tiene.

Debido a esto se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo fue la narración discursiva de los hechos noticiosos del periódico *El Colombiano* (segunda edición) los días diecisiete y dieciocho de octubre de 2002 durante la Operación Orión de la Comuna 13 de Medellín?

### **Justificación**

En Colombia, las miradas deben estar puestas en las víctimas del conflicto interno, pues la manera como se puede entender la problemática de guerra desde una mirada más amplia dando desde esta visibilización un parte de reparación para la construcción de nuevo tejido social ; un conflicto que marca el desarrollo del país y cuyas consecuencias, tales como la desaparición forzada y el desplazamiento, han determinado la manera en que los colombianos han aprendido a relacionarse y a construirse social y culturalmente. Los hechos violentos y el accionar delictivo se han convertido en parte de la vida cotidiana de los colombianos, al punto de llegar a naturalizar distintas formas de violencia. En la Comuna 13, fue a comienzos del año 2000 cuando sus habitantes vieron cómo las fuerzas criminales consolidaron su poder y sometieron a la población a sus dinámicas de autoridad. Durante muchos años era parte del contexto que se dieran a conocer altas cifras de homicidios y desaparecidos. Miles de jóvenes crecieron bajo la cultura del crimen, el vivir por y para el microtráfico, trabajar para extorsionar, ser usados como sicarios y encontrar en estas acciones delictivas las únicas oportunidades para sobrevivir.

En los procesos de reconstrucción de memoria en Colombia el papel de la prensa es esencial ya que genera puentes entre las personas del común y los medios informativos. Los medios de comunicación en su labor de informar sobre las zonas impactadas por el conflicto han ayudado a reconstruir el tejido social y mejorar las dinámicas de interacción social, pues el poder que tiene la información ayuda a articular

nuevos discursos. Para el caso de la Comuna 13, ha sido esencial la forma en la que hoy esta se muestra al mundo, pues sus habitantes cambiaron la sensación de estar en zona de guerra a contemplar la idea de vivir en una zona urbana turística (paradójicamente) por su misma historia de dolor y ahora famosa por la reconstrucción de la imagen de ésta a través del arte y la cultura.

En Medellín, el periódico *El Colombiano* centró su atención en la *Comuna 13* los días dieciséis y diecisiete de octubre de 2002, fecha en la que ocurrió la Operación Orión, catalogada como parte del proceso de urbanización del conflicto armado (CNMH, 2017). Esta zona, se convirtió en un símbolo urbano de los escenarios en los cuales el conflicto interno armado pasó a ser un evento violento más para la sociedad colombiana en general, ya que este suceso fue considerado por muchos como un acontecimiento más asociado a la historia violenta del país, asumiendo dicha situación de una forma frívola que pareciera ser un capítulo más para la violencia normalizada.

La posibilidad de reflexionar sobre este crudo acontecimiento se presenta en la construcción de los hechos noticiosos que narró el periódico *El Colombiano* sobre la Operación Orión, lo que debe ayudar a la formación colectiva de sentido; los relatos elaborados por la prensa *El Colombiano* deben contribuir a la edificación de los tejidos sociales que de una u otra manera definen rasgos de una cultura a través de las relaciones que se producen por medio de múltiples lenguajes como son el arte y la nueva configuración estética de la zona, pues desde el año 2004 empezó la operación del metrocable que conecta el trayecto del Metro de Medellín con las comunas de la parte occidental de la ciudad y se comenzaron a hacer procesos de intervención como grafitis, arborización y mejoramiento de las zonas comunes, convirtiéndolas en un lugar atractivo para locales y extranjeros. De igual forma, obras adelantadas por la Alcaldía de Medellín permitieron a través de la oralidad darle un nuevo significado a esta zona

de la ciudad. En el año 2011, fueron inauguradas las primeras escaleras eléctricas urbanas del mundo, las cuales permiten que más de 12.000 residentes puedan desplazarse con facilidad y a su vez llamar la atención de turistas, convirtiendo el sector en un lugar atractivo por la innovación y lo pintoresco de sus barrios.

En el mismo marco de los hechos ocurridos durante la Operación Orión, es pertinente mencionar que el conflicto dentro de las ciudades latinoamericanas no son más que un cúmulo de desigualdades socioeconómicas entre clases que ha llevado a la aparición de diferentes problemáticas que han llevado a confrontaciones armadas; por tal razón la lucha por sobrevivir se da en medio de un ambiente hostil en el que los actores del conflicto ejercen el control de manera impune. Este es el caso de la ciudad de Medellín, que padece una realidad violenta desde los años ochenta que se ha transformado y mutado en nuevas formas de violencia y control ilegal del territorio, debido a que los problemas de fondo no son solucionados.

Las ciudades latinoamericanas se caracterizan por fuertes procesos de crecimiento urbano y de profundización de la pobreza, reforzando el patrón de segregación residencial. Esto prefigura un contexto de reiteradas violaciones al derecho a la ciudad. A partir de la supremacía del mercado este fenómeno cobra relevancia tras su profundización, representando una de las condiciones de inequidad social y reproducción de la pobreza urbana (Gargantini, Martiarena, Peralta, & D`amico, 2012, P.1)

La situación vivida en la Comuna 13 de Medellín no es un caso aislado, para Latinoamérica es un caso recurrente, pues en países como Brasil, Argentina o Venezuela existen situaciones muy similares en donde la pobreza extrema y la falta de garantías sociales por parte de los gobiernos han repercutido en la instalación de grupos delictivos en barrios periféricos, agudizando estos mismos problemas de pobreza e

inseguridad. Sin embargo, en la mayoría de los casos las soluciones que se plantean desde los entes gubernamentales no pasan de la intervención militar o la construcción de infraestructuras sin el debido acompañamiento de procesos por medio de los cuales se ofrezcan oportunidades de acceso a vivienda, educación, empleo y promoción de la cultura.

Es por esto que otro tema que se propone para la discusión es precisamente el de la responsabilidad social de los medios en el cubrimiento de hechos violentos en zonas de conflicto. Muchas veces el modo de construcción de las noticias sobre actos violentos se va reproduciendo la lógica maniquea de los buenos versus los malos, y por lo tanto en la simple contraposición de inocentes y culpables.

De esta manera, la prensa se arroga el derecho de ser justiciera atribuyendo culpabilidad o inocencia, mostrando así una profunda irresponsabilidad dado que los procesos que instaura y las sanciones que establece son someros y a menudo influenciados por prejuicios o condiciones ideológicas del periodista o del medio. Esta práctica tiene evidentes repercusiones en los juicios y las apreciaciones que la opinión pública tiene y expresa sobre un particular acontecimiento, condicionando, de algún modo, la acción de los ciudadanos en su vida cotidiana (Cerbino, 2005, p.14)

En este caso el autor argumenta que los medios de comunicación siempre van a tener una tendencia de interés propia del ADN de la institución, esto quiere decir que la construcción que hacen de los hechos noticiosos depende de la ideología del periódico, de la inclinación política o de prejuicios del mismo que obedecen íntegramente a la denominada misión empresarial. Por tal razón, contar noticias sobre el conflicto debe representar un exhaustivo cuidado para no caer en el riesgo de los calificativos.

Por tanto, este trabajo de grado servirá como un ejercicio de análisis periodístico que busca encontrar la identidad propia del medio escrito *El Colombiano* a partir del análisis del discurso, a través de los postulados de Teun Van Dijk. Adicional a esto poder identificar si la manera como se están llevando a cabo los relatos se permea con algún tipo de influencia particular, pues es esta óptica la que podrá definir también la participación directa o indirecta en el conflicto armado interno, considerando el papel de los medios de comunicación un eje transformador de sociedades o en su defecto un precursor de guerras.

A su vez esta investigación se configurará desde los fines académicos para servir de apoyo en un futuro a la reconstrucción de información asociada a temas tales como el conflicto armado urbano, desplazamiento forzado, formas de violencia urbana y contribuir a la documentación bibliográfica del acontecimiento ocurrido en la Operación Orión ya que dicho suceso cuenta con muy poca información de corte académico y científico.

Por último, es importante resaltar que la investigación es factible puesto que se puede acceder al archivo histórico de *El Colombiano*, de donde se tomaron las noticias de los días diecisiete y dieciocho de octubre del año 2002 durante la Operación Orión en la comuna 13 de Medellín; y es necesaria para la universidad como institución porque contribuye a la transformación y pensamiento social y políticos de ciudadanos que buscan informarse sobre hechos que han sido importantes para la construcción de memoria en la ciudad y el país.

## Estado del arte

### Antecedentes

Para este trabajo de investigación es muy importante contextualizar el lugar donde ocurrió la Operación Orión y cuales han sido sus antecedentes marcados por el conflicto interno del país, por eso se analizaron distintos trabajos e investigaciones relacionadas con la Comuna 13 de la ciudad de Medellín.

Al respecto, habría que decir que la conformación social, histórica, espacial y si se quiere cultural de la Comuna 13 se debe a un proceso de poblamiento generado a partir del desplazamiento rural-urbano e intraurbano. Esto quiere decir que el poblamiento de esa zona de la ciudad es una consecuencia del contexto global del desplazamiento en Colombia que, desde las investigaciones del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), se ha definido como una de las mayores formas de victimización que se han dado en el país, con más de seis millones de desplazados, cifra que supera la población de países latinoamericanos como Costa Rica o Uruguay. Como bien se menciona en el documental del CNMH “No hubo tiempo para la tristeza” (2013), con el número de desplazados que tiene Colombia podría conformarse una nueva ciudad y sería la segunda ciudad más poblada del país después de Bogotá.

Gonzalo Sánchez por su parte, uno de los más importantes estudiosos de la violencia en Colombia, va a plantear que el poblamiento de la Comuna 13 es producto de la relegación social y económica, y muy especialmente del desplazamiento forzoso que ha provocado la guerra en las últimas décadas. Exclusión y violencia tienen por tanto una expresión socio-espacial en la ciudad, que, junto al vacío de poder generado por la precaria presencia del Estado y sus instituciones,

configuraron un escenario conflictivo, inducido, explotado o aprovechado por múltiples actores armados (CNMH, 2013, p. 13).

En este contexto, las investigaciones que se presentan como antecedentes, fueron seleccionadas por la posibilidad que ofrecen para comprender los discursos que se esconden tras las noticias narradas por *El Colombiano* (segunda edición) sobre la Operación Orión, ya que permiten plantear el contexto global de los hechos y en el que se enmarcan los discursos, asunto que para Van Dijk (1984) resulta fundamental a la hora de realizar un ACD.

Así, los antecedentes que se presentan a continuación se dividen entre históricos, que muestran específicamente la historia de la comuna 13 y la Operación Orión (locales) e investigativos, subdivididos entre internacionales, nacionales y locales, en los que se abordan temas referidos al papel de la labor periodística, la memoria y el Análisis Crítico del Discurso en situaciones de conflictos y de violación de los Derechos Humanos.

### **Históricos**

Entre 1986 y 2004, el homicidio fue la primera causa de mortalidad en la ciudad de Medellín. En la década del noventa se registraron 45.434 homicidios, con un promedio de 5.000 por año, en una ciudad que no alcanzaba los dos millones y medio de habitantes. El conflicto armado dejó también de desaparecidos y desplazados. Según Patricia Nieto “entre junio de 2000 y junio de 2006, 5.380 personas debieron dejar sus casas en Medellín por órdenes de los grupos armados (Personería de Medellín s.f.), al mismo tiempo Medellín era ya la segunda ciudad receptora de desplazados internos de Colombia” (Nieto, 2010, P.78).

Por otro lado, las cifras de desaparecidos son también inmensas, pues según datos del CNMH, asciende a más de ochenta mil personas desaparecidas de manera

forzosa en el marco del conflicto armado. Algunos de estos desaparecidos han sido encontrados en fosas comunes, tal y como lo menciona la *Revista Semana* en un artículo titulado “¿Cuántos se buscan?” (2006):

La desmovilización de más de 30.000 paramilitares condujo a la ubicación de decenas de fosas comunes: 240 cuerpos de colombianos han sido encontrados y, según la Fiscalía General, se espera encontrar 2.500 más. Sin embargo, el delito de la desaparición forzada<sup>1</sup>-continúa en el país: 839 personas desaparecieron por la fuerza en el 2005, y 175 en el primer semestre del 2006 según el Instituto de Medicina Legal (Semana, 2006)

Un ejemplo del delito de la desaparición forzada en Colombia es la Operación Orión que se llevó a cabo en la Comuna 13 de Medellín en el 2002 y en la que desaparecieron miembros de la comunidad sin dejar rastro alguno. El 16 de octubre de 2002, un helicóptero de las Fuerzas Armadas comenzó a disparar de forma deliberada contra la población civil, además de esto, el operativo incluyó la participación de más de mil hombres armados que entraron sin permiso a las casas y ejecutaron o retuvieron a muchas personas que habían sido identificadas, con antelación, como sospechosas (Colombia informa, 2015).

El sector de La Escombrera, ubicado en la Comuna 13<sup>2</sup> de Medellín, ha sido señalado como el lugar en donde los paramilitares asesinaron y desaparecieron a cientos

---

<sup>1</sup> Según la Ley 589 de 2002, define la desaparición forzada así:

“El particular que perteneciendo a un grupo armado al margen de la ley someta a otra persona a privación de su libertad cualquiera que sea la forma, seguida de su ocultamiento y de la negativa a reconocer dicha privación o de dar información sobre su paradero, sustrayéndola del amparo de la ley, incurrirá en prisión de veinticinco (25) a cuarenta (40) años, multa de quinientos (500) a dos mil (2.000) salarios mínimos legales vigentes y en interdicción de derechos y funciones públicas de cinco (5) a diez (10) años. A la misma pena quedará sometido, el servidor público, o el particular que actúe bajo la determinación o la aquiescencia de aquel, y realice la conducta descrita en el inciso anterior” Artículo 165-Desaparición forzada 17 Marzo de 2000, Sentencia C-317/02 URL:<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2002/C-317-02.htm>

<sup>2</sup> La comuna 13 está conformada por 21 barrios y se ubica en la zona noroccidental de Medellín. Un punto geográficamente estratégico para el tráfico de drogas y armas en la ciudad.

de personas-en los años posteriores a la Operación señaladas de pertenecer o colaborar con grupos guerrilleros, o, sospechosos de tener relación con ideologías de izquierda.

A partir de lo anterior, es necesario mencionar que en Colombia se ha avanzado en materia de justicia y reparación desde 2005. Primero, se diseñó la Ley de Justicia y Paz a través de la Ley 975 de 2005 que estableció los lineamientos para facilitar la reincorporación de miembros pertenecientes a grupos armados al margen de la ley, a la sociedad. Además, se estableció la forma de garantizar los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación. De otro lado, la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) materializó estos esfuerzos a través de las actividades de sus diferentes áreas: jurídica, de reparación, de reconciliación, de DDR (Desarme, Desmovilización y Reintegración) y el Grupo de Memoria Histórica (Organización Internacional para las Migraciones: Misión en Colombia, 2012).

Posteriormente, surgieron reformas legales y nuevas medidas como los Acuerdos de Contribución a la Verdad Histórica y Reparación bajo la Ley 1424 de 2010, la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras de 2011 y el Marco Jurídico para la Paz de 2012 con lo que se elevan los principios de justicia transicional a nivel constitucional y se contempla la creación de medidas encaminadas a facilitar la terminación del conflicto armado, al tiempo que protege “en el mayor nivel posible, los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación” (Congreso de la República, 2012).

***En el ámbito local:***

Luz Amparo Sánchez y Clara Atehortúa escriben un artículo de investigación llamado: “Narraciones sobre la experiencia del éxodo. El caso del desplazamiento forzado en la comuna 13” (2008) Esta investigación se realizó entre los años 2000 y 2007, período en el que ocurrió la Operación Orión en la comuna 13 de la ciudad de

Medellín. En esta investigación se habla del desplazamiento forzado como uno de los factores más representativos del conflicto interno del país. La migración forzada no es de territorios rurales a la ciudad, sino que se dan en la misma. La comuna 13 de Medellín es una de las poblaciones que más sufrió la salida de habitantes como consecuencia del conflicto armado que vive la ciudad, alrededor de 170 familias sufrieron el desplazamiento masivo y fueron incontables los desplazamientos individuales en la comuna que hacen de este caso uno de los más numerosos y significativos de desplazamientos intraurbanos en el país.

Siguiendo las investigaciones en las que se presentan exploraciones sobre la violencia vivida en la comuna 13 de Medellín, se encontró el libro “Comuna 13. Crónica de una guerra urbana: de Orión a La Escombrera” (2017), del autor Ricardo Aricapa, quien señala que trece años después de ocurrida la Operación Orión, se realizan las excavaciones en el territorio La Escombrera del barrio San Javier, donde se encuentra cantidad de cuerpos de víctimas del conflicto. El planteamiento es que este lugar fue establecido para arrojar cadáveres que aún no han sido recuperados en su totalidad. Se destaca que la Operación Orión fue una decisión estatal en la que su intención era desalojar los grupos guerrilleros que tenían el poder sobre la zona para así ingresar a tomar el mando la fuerza pública y grupos paramilitares. Además, quiere mostrar qué ha pasado con las personas que vivieron todo este conflicto, que aún siguen vivas, que saben la historia de primera mano y quienes soportaron y aprendieron a sobrevivir en medio de las balas que transcurrían día y noche.

Es importante para este trabajo dibujar un panorama de lo que ha sido y es la comuna 13 de Medellín, desde sus inicios y hasta los años posteriores a la Operación. En la obra: “La huella invisible de la guerra Desplazamiento Forzado en la Comuna 13” (2011) del trabajo conjunto del Grupo de Memoria Histórica, la Comisión Nacional de

Reparación y Reconciliación y la Fundación Semana, se hace alusión a la comuna 13 de Medellín como el punto de encuentro entre: Estado, paramilitares y fuerzas guerrilleras. Teniendo en cuenta que estos tres han sido los principales actores de mando en este territorio, pues con la ejecución de la Operación Orión en el año 2002, como medida extrema del estado para desalojar las guerrillas que dominaban la zona, se hizo una incursión donde no solo se combatió los grupos criminales sino que también la población padeció la toma del poder poniendo muertos y víctimas, todo esto debido a la decisión del estado.

En el prólogo del libro, Gonzalo Sánchez plantea que

Este despliegue de fuerza, si bien fue calificado por muchos como un éxito militar concluyente, puso en evidencia la tardía y deficitaria gestión del conflicto, que privilegiaba la acción punitiva y eludía el desafío de pensar las dimensiones sociales y políticas del mismo. La euforia militar comenzó a empañarse cuando se reveló que al uso desmedido de la fuerza, se sumaba la colaboración entre fuerzas del Estado y paramilitares, para “liberar la zona de la guerrilla”. Como bien lo señala un habitante de la Comuna: “Es doloroso que la intervención del Estado termine en un cambio de dueño en estos barrios” (CNR, 2011, p. 16).

El mencionado autor habla de la Operación Orión como el cambio de mandos más no a la intervención del estado sobre el territorio en conflicto, con el fin de acabar la guerra y la violencia que se vivía en la comuna.

Por otro lado, otro de los trabajos que se toman como antecedente es el que realiza Gerard Martin. El sociólogo holandés, ha realizado diferentes estudios urbanos en Colombia, específicamente en las ciudades de Medellín y Bogotá apoyándose en las

administraciones locales. En Medellín, participó en la construcción y ejecución de algunas de las políticas públicas desarrolladas durante las últimas alcaldías, que deben entenderse en el marco conceptual del urbanismo social y que buscan dar solución, entre otras cosas, a las problemáticas de violencia que vivió la ciudad durante las décadas de 1980 y 1990 tras la aparición del fenómeno del narcotráfico con el cartel de Medellín, el sicariato y unas condiciones que ofrecían pocas oportunidades a los jóvenes de la ciudad. Uno de los estudios y tal vez el más importante realizado por el mencionado autor, se titula “Medellín: tragedia y resurrección: mafia, ciudad y Estado 1975-2012” (2012). En este trabajo se realiza una amplia descripción de la historia de la ciudad entre los años que se establecen en el mismo título de la obra, si bien comienza con un breve recuento en el que nos introduce en una historia amplia de la ciudad y el Valle de Aburrá.

En la sexta parte, titulada “Del miedo a la esperanza”, el autor describe de una manera bastante pormenorizada lo ocurrido en la comuna 13 los días 16 y 17 de octubre de 2002 durante la Operación Orión, no sin antes realizar una contextualización del hecho, en gran parte a través de testimonios de habitantes de la zona, en los cuales se habla de la presencia de grupos armados de diferente índole y que eran los encargados de establecer el orden en los diferentes barrios de esta comuna. Teórica y conceptualmente, este proceso lo define el autor como una “Urbanización del conflicto armado” que se caracteriza no solo por la presencia de grupos armados en ciudades como Medellín y Cali, sino como la imposición de nuevas dinámicas de poder, de control de los territorios y, en el caso de las guerrillas, como una nueva forma de lucha (ahora urbana y no solo rural) y en el de los grupos paramilitares como la contraofensiva ante la nueva estrategia guerrillera.

La importancia de este trabajo, radica en el hecho de que muestra un discurso académico pero a la vez institucional acerca del conflicto armado en Medellín y en específico, en el apartado seis sobre la comuna 13 y las operaciones militares desarrolladas en esta zona de la ciudad, entre las que se encuentra la Operación Orión . Además de esto, es importante destacar un asunto ya mencionado y es que la reconstrucción histórica realizada por Martín, no solo se basa en una visión academicista e institucionalizada del conflicto, sino que recoge las voces y las memorias de aquellos que vivieron en carne propia las consecuencias de la guerra en la ciudad.

### **Investigativos**

#### ***En el ámbito internacional:***

Para iniciar esta investigación se hace un seguimiento de trabajos de grado, de proyectos y de medios a nivel internacional, donde se encontró que Philo (2007) en su texto “¿Puede el análisis del discurso explicar satisfactoriamente el contenido de los medios y de las prácticas periodísticas?”, analiza el discurso particular de la noticia acerca de lo que ocurre (hechos) y cómo se expone a la audiencia y se argumenta de acuerdo a la posición ideológica del medio. De igual forma el estudio se fundamenta en el análisis del discurso que permanece anclado al texto y tiene dificultades para poder mostrar la diversidad de relatos sociales en comparación con lo que está presente (y ausente) en un texto específico. Es decir que el discurso empleado para dar a conocer un hecho hay que tener diversas perspectivas y escuchar, analizar e interpretar lo que verdaderamente sucede para no caer en la invisibilización de un actor o en la exageración de la narrativa.

Philo (2007) señala algunos problemas existentes para el análisis del texto y que se dan

En relación con (1) la exactitud de las representaciones, (2) la importancia de los textos para nuestra propia audiencia, y (3) la pregunta sobre cómo la retórica “pertenece a” o es usada para diferentes intereses sociales. Para resolver estos problemas se requiere un método que analice simultáneamente los procesos de producción, el contenido, la recepción y la circulación de los significados sociales. (P.1)

El trabajo se enfoca en destacar los estudios basados en el texto ya que son limitados, y en entregar conclusiones que se pueden obtener, si se incluyen aspectos claves en el periodismo o el análisis de la comprensión de la audiencia. Por esta razón, se señala que en los acontecimientos que involucran una situación social

Es importante comprender que, por muy vasta que sea la situación social o política, podría no «llegar» a la gente o no ejercer un impacto en el discurso, simplemente porque un hablante pueda considerar irrelevante la información que resulte pertinente para la construcción del modelo contextual —y por consiguiente la pase por alto—(Van Dijk, Wodak, & Meyer, 2003, P.164)

Desde esta perspectiva el periodista y los medios deben tener una amplia visión de lo que ocurre y omitir datos que puedan visibilizar a una parte de la población afectada y permitir que un solo actor se convierta en el protagonista.

Ahora bien, desde el ámbito latinoamericano, encontramos el trabajo de Carlos Del Valle (2012) titulado “Interculturalidad e intraculturalidad en el discurso de la prensa: Cobertura y tratamiento del discurso de las fuentes en el “conflicto indígena mapuche”, desde el discurso político”. Que se fundamenta en comprender el proceso de producción del discurso utilizado en el “conflicto mapuche” que se inicia por los reclamos de las comunidades mapuches entre Chile y Argentina. En este caso el uso de

la violencia entre los actores estatales y ciudadanos enfrentados dejó un saldo negativo de represión y asesinatos.

El texto mencionado es contundente en expresar que en la producción de los hechos no se puede escuchar una sola visión y que por lo menos se deben incorporar versiones diferentes y complementarias para entregar a la audiencia una información más completa o aproximada de la realidad. El trabajo deja en evidencia que para cubrir la noticia los periodistas acudieron en un 26% a las autoridades fiscales, un 20% se enfocaron en las autoridades políticas, el 13% a la versión de los policías y en menor porcentaje a las víctimas con un 3,3% y 0% a los indígenas. Con lo anterior se puede evidenciar que en el seguimiento de algunos hechos noticiosos los medios y periodistas se enfocan en hacer un cubrimiento parcializado dejando en segundo plano la población directamente implicada.

***En el ámbito nacional:***

Como se mencionó anteriormente Colombia es un país en el que los ciudadanos han vivido los rigores de la guerra y el conflicto armado, porque al realizar un rastreo mezclando las palabras periodismo, guerra y noticia, se encuentra el trabajo que lleva por nombre “El deber de la memoria. La agenda investigativa sobre la cobertura informativa del conflicto armado en Colombia, 2002-2012” realizado por Tamayo & Bonilla (2012). Este texto interpreta las principales tendencias que han guiado el estudio sobre la relación entre medios de comunicación y confrontaciones armadas.

El estudio reúne diversos trabajos que se agrupan en las miradas al oficio, riesgos libertades y garantías para informar en medio del conflicto, las agendas del mismo, fuentes, lenguajes y públicos de la información y finalmente presenta los resultados de la interpretación que pretende proporcionar puntos de atención sobre los

lugares de mirada del periodismo, la academia y las organizaciones de la sociedad en contextos del conflicto armado.

Entre los diferentes trabajos presentados uno de los más cercanos al análisis que se está desarrollando, se encuentra el que realizó Moreno (2009) sobre la representación del relato periodístico en la masacre de El Salado, donde perdieron la vida sesenta y seis personas a manos de los paramilitares. En este trabajo se señala el apego del discurso periodístico a las fuentes oficiales y una vez más se acude a la invisibilización de las víctimas en el relato informativo.

Luzmila Álvarez Romero y Luz Enith Suárez Suárez, en su trabajo presentado como requisito para obtener el título de magister en Lingüística en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Tunja) y titulado “Análisis crítico del discurso de los textos de apertura de los diálogos de paz” (2015), se encargan de analizar críticamente el trasfondo de los discursos de apertura de los diálogos de paz en Oslo, Noruega en el año 2012 que tuvo a Humberto de la Calle Lombana como vocero por parte del gobierno del entonces presidente Juan Manuel Santos y a nombre de la desaparecida guerrilla de las FARC<sup>3</sup>, Iván Márquez. El primer discurso hace referencia al compromiso que a partir de ese momento asume el gobierno colombiano con los diálogos que están a punto de emprenderse; el segundo, hace referencia a las raíces del conflicto, a la comprensión del hecho de que este hunde sus raíces en el problema de la posesión y uso de la tierra.

---

<sup>3</sup> Después de la desmovilización guerrillera aún siguieron vigentes algunas disidencias operando en ciertas zonas del país y hace solo unos meses, el pasado 29 de agosto se difundió un vídeo en el que aparecían Iván Márquez y Seuxis Pausias Hernández Solarte (Jesús Santrich), hablando sobre el regreso a las armas debido a que, según ellos, el gobierno actual no ha cumplido con lo acordado en la Habana y firmado en el Teatro Colón de Bogotá. A pesar de lo anteriormente mencionado, los acuerdos siguen vigentes a la fecha de escritura del presente texto y la mayor parte de los desmovilizados sigue firme en su proceso de reinserción a la sociedad.

Estos textos, se enmarcan en el contexto global de las políticas implementadas en los últimos años en Colombia para hacer frente al conflicto armado que, en el caso del gobierno de Álvaro Uribe se enfrentó a partir de la política de defensa y seguridad democrática y en el de Juan Manuel Santos a través del acercamiento a la guerrilla de las FARC, que termina con los acuerdos firmados en el año 2016. La relevancia de este trabajo se encuentra en el hecho de que aborda asuntos que hacen parte del contexto global de los discursos de la guerra y la paz en Colombia y, como bien menciona Van Dijk, los discursos no solo deben analizarse a través del texto, la conversación y el contexto local, sino a través de un contexto global en el que se enmarcan.

Finalmente, en este ámbito se hace absolutamente necesario por lo menos mencionar el trabajo realizado por el fotoperiodista medellinense Jesús Abad Colorado, quien a través de su trabajo fotográfico ha llegado a lugares y a narrado historias como otros medios de comunicación no lo han hecho, narrativas visuales que muchas veces han servido para denunciar actos cometidos en el marco del conflicto armado. Bojayá, Granada, Urabá, San Carlos, Rio Sucio y la propia comuna 13, entre muchos otros lugares, han pasado por la lente de una de las figuras más importantes del periodismo de guerra en Colombia, alcanzando también reconocimiento internacional. La mirada de una niña a través de un orificio de bala en una ventana y la de un hombre encapuchado señalando a diestra y siniestra, las casas en las que supuestamente se encontraban los milicianos y sus colaboradores, son las imágenes más representativas no solo de este fotógrafo, sino de la Operación Orión y del conflicto urbano.

No se podía pasar de largo el trabajo de Jesús Abad Colorado, debido a que la segunda imagen mencionada ha servido incluso para establecer la posible vinculación de grupos paramilitares con las fuerzas armadas para llevar a cabo la Operación Orión, asunto que si bien se ha tratado de negar e invisibilizar por parte de algunos entes

políticos se deja ver en el propio discurso militar que justificó la operación, en el que se acepta la colaboración de algunos “informantes encapuchados”.

***En el ámbito local:***

Garcés y Múnera (2008) en su artículo de investigación titulado “Tratamiento periodístico del conflicto armado de la Comuna 13 en 2002. Crónicas para el olvido” dicen que

A causa de la disputa entre los grupos de autodefensas y milicianos, durante el 2001 y el 2002, el ejército aprovechó para hacerse con una autoridad, que nunca había tenido. En 2002 se llevaron a cabo tres operaciones militares: en mayo, la Mariscal; en agosto, la Antorcha, y en octubre, la Orión. Éstas fueron tres de las más importantes incursiones militares llevadas a cabo en la zona. Por medio de ellas, arribaron a la Comuna efectivos de la policía, el ejército, el DAS, el CTI y FAC, con presencia de la Fiscalía y la Procuraduría, dejando, además de la muerte de actores del conflicto y civiles heridos, retenidos y hasta desaparecidos, así como numerosas viviendas allanadas y destruidas, y desplazamiento intraurbano (p. 95).

Según los autores, la falta de soberanía por parte del estado colombiano hacia la comuna 13 de Medellín, hizo que emergiera una cantidad de grupos delincuenciales tratando de poner sus propias normatividades y tomar total dominio del territorio, hecho que obligó a las fuerzas gubernamentales en el año 2002 a ejecutar tres operaciones militares que trataban de restablecer el orden dentro de la zona, como fueron la operación Antorcha, Mariscal y Orión. No únicamente viendo afectados o implicados a los grupos delictivos, sino también a la comunidad

Por otro lado, en la ciudad de Medellín, el Centro Nacional de Memoria Histórica realizó un estudio de los actores y formas en que la violencia tomó la capital antioqueña en el periodo de 1980 y 2014, todo el trabajo se consignó en el libro “Medellín: Memorias de una Guerra Urbana” (2017). En él se cuenta la dinámica de la guerra urbana que enfrentó a diversos grupos armados en los diferentes barrios y comunas dejando de por medio a la población civil, como sucedió en lugar donde se ejecutó la Operación Orión.

El trabajo da cuenta de diversas acciones violentas que ha vivido la ciudad como la guerra del extinto narcotraficante Pablo Escobar y el Cartel de Medellín contra el Estado, hasta llegar a los enfrentamientos de milicias, combos y bloques paramilitares que han provocado desplazamiento, muerte, sangre, torturas, injusticias y desapariciones.

En el libro también se relata y da muestra de la responsabilidad del Estado colombiano en la violencia sistemática que le otorgó a Medellín el penoso lugar número uno como la ciudad más violenta del mundo. Por poner un ejemplo, en 1991 se produjeron trescientos ochenta y un homicidios por cada mil habitantes, estamos hablando de once mil personas asesinadas. Es decir, el Estado perdió el norte para garantizar y proteger a los ciudadanos de las acciones violentas y pasó a ser un actor vulnerable y causante del mismo conflicto.

Algunos sectores de la fuerza pública y de los organismos de seguridad del Estado también apelaron a formas de violencia ilegal y realizaron asesinatos selectivos, desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias, torturas y masacres. En el período 1982–1994, muchas de las masacres, asesinatos selectivos y desapariciones forzadas cometidas en la ciudad estuvieron asociadas a miembros de organismos estatales como el B2, el

F2, el DAS y el Departamento de Orden Ciudadano (DOC), según los relatos e informes de organismos de derechos humanos (CNMH, 2017, P.34)

Se debe destacar de este trabajo que después de las narrativas de la guerra, da una mirada a los hechos positivos que han transformado la realidad violenta de la ciudad como el arte, la solidaridad y el deseo inagotable por levantarse y construir una nueva realidad como la que se vive en la Comuna 13, donde hoy los sonidos de las balas han disminuido y se ha aumentado el color, la alegría, la tranquilidad gracias a la pujanza de su gente, los movimientos sociales y culturales y la inversión social por parte del gobierno.

Finalmente, tenemos a Nilton Alexis Pardo Arboleda y Samuel Andrés Galvis Arias (Universidad Minuto de Dios-Uniminuto), quienes en su trabajo titulado “Análisis crítico del discurso de seguridad democrática empleado por Álvaro Uribe Vélez entre los años 2002-2010” (2017), realizan un análisis crítico del discurso de la seguridad democrática implementada durante los años 2002 a 2010 por el expresidente de la república y hoy senador Álvaro Uribe Vélez. Se analiza entonces tanto la política de defensa y seguridad como tal, así como los discursos escritos, alocuciones y la simbología construida alrededor de la misma con el único fin de justificar la estrategia militar que buscaba cumplir con las promesas de campaña en las que Uribe Vélez establecía la necesidad de plantear un ataque frontal a los grupos armados y específicamente a los grupos guerrilleros. Así, los autores logran establecer la manera en cómo a través del discurso guerrillero se justificaron acciones que aún hoy están por esclarecer y se logró convencer a la mayoría de la población de que lo que se necesitaba para que el país saliera de la crisis, era acabar con los movimientos guerrilleros. Esto, mediante la configuración de una estrategia que, como mencionan Van Dijk, Wodak y

Meyer (2003), crea un nosotros en contraposición con un otro que debe desaparecer para que el nosotros tengamos una existencia digna.

Este trabajo es tomado como una referencia importante para la presente investigación, debido a que permite contextualizar la Operación Orión y enmarcarla en una política que comenzó a implementarse inmediatamente después de iniciado el periodo presidencial 2002-2006<sup>4</sup>, como es la política de Seguridad Democrática. En este sentido, contribuye al desarrollo del objetivo específico de relacionar los discursos noticiosos que narró el periódico El Colombiano (segunda edición) de la Operación Orión durante los días diecisiete y dieciocho de octubre de 2002 con la política en mención.

### **Marco teórico**

La base principal de la presente investigación en la Escuela de Frankfurt. Esta escuela cuyo nacimiento podríamos ubicar en la década de 1920 en el Instituto de Investigación Social de Frankfurt, Alemania, reúne a toda una serie de pensadores que se adhieren a los planteamientos y teorías de Hegel, Marx y Freud. Personajes como Max Horkheimer, Theodor Adorno, Jürgen Habermas, Herbert Marcuse, Erich Fromm y Walter Benjamin, entre otros, son algunos de los pensadores que aportaron desde una perspectiva crítica al análisis de la sociedad, en un contexto en el que el ser humano vuelve sobre ciertas preguntas ontológicas de carácter esencial, después de lo vivido en las dos guerras mundiales y el horror vivido en los campos de concentración, al punto

---

<sup>4</sup> El primer período presidencial de Álvaro Uribe Vélez comienza como tal con su posesión el 7 de agosto del año 2002. La Operación Orión se lleva a cabo los días 16 y 17 de octubre del mismo año por orden presidencial, con colaboración del alcalde de la ciudad Luis Pérez Gutiérrez. En este sentido, podemos decir que la Operación Orión sería el inicio de la aplicación de la política de Seguridad Democrática en Medellín, si bien en este mismo año ya se habían realizado otras operaciones militares en la comuna, con el fin de desterrar a las milicias urbanas de las FARC, el ELN y los CAP.

de llegar a plantear que “no se puede escribir poesía después de Auschwitz” (Adorno, 1951).

En esta escuela nace la llamada Teoría Crítica. Esta teoría se aproxima más a una visión de mundo que a un universo cerrado, más a una perspectiva de análisis de la sociedad que a un corpus homogéneo que, por otra parte, contradiría los propios criterios de la "teoría crítica". De ninguna manera una totalización que evada el conflicto o las contradicciones, de ninguna manera una visión esencialista que eluda los procesos históricos y, fundamentalmente, una perspectiva que halle en la negatividad el motor de una dialéctica donde lo implacable en el pensar y la resistencia a aceptar lo dado como natural forman parte de un mismo proceso (Entel, Lenarduzzi & Gerzovich, 1999, p. 44).

Es entonces el planteamiento de preguntas fundamentales sobre la sociedad, sobre sus injusticias y desigualdades, sobre la manera en cómo el capitalismo trae consigo unos estilos de vida que se imponen a nivel global y las instituciones y discursos que justifican un orden homogéneo. Sus autores claramente toman posición en favor de aquellos que sufren alguna forma de opresión y se llama a la necesidad de que las Ciencias Sociales no deben entenderse meramente como una explicación del mundo, sino como una forma de comprenderlo, explorar sus contradicciones, develar las injusticias y crear formas de resistencia que lleven a la constitución de una sociedad plural y en la que no se imponga una sola forma de pensamiento. En resumen, debe decirse que la crítica parte de la comprensión de un orden social que resulta hegemónico y debe completarse con la generación de posibilidades de resistencia.

Desde esta perspectiva, se habla de ciertas formas de dominación que ya no se fundamentan en una imposición total y de manera directa del ser, sino en una superficial

libertad que se genera a través de las nuevas formas de comunicación y producción de conocimiento, en las que supuestamente se generan la posibilidad para que todos participen en los procesos sociales, políticos y culturales, es decir, un mundo de plena democracia. Sin embargo, tras este discurso lo que se esconden son unas formas de dominación que son más sutiles pero que resultan ser igual de efectivas que aquellas utilizadas en las sociedades autoritarias. Así, como bien menciona Sierra (2011),

En apenas menos de un siglo, el de la era de la propaganda y la cultura de masas, la revolución de los sistemas de mediación cultural ha alterado radicalmente los patrones de comportamiento y organización que distinguen al paradigma representacional, cuestionando la política y subjetividad características de la era moderna (p. 349).

En un contexto como este, en el que la producción cultural viene dada por la sociedad de masas, el papel de la comunicación, la producción de conocimiento y el manejo de la información resulta central en los procesos de análisis y comprensión crítica de la sociedad. Los medios de comunicación se convierten en un mecanismo eficaz para la proliferación de una serie de discursos que se han convertido en hegemónicos y no hacen más que justificar un orden social injusto.

Según Sierra (2011), en el seno mismo de la Escuela de Frankfurt, va a surgir, de la mano de Adorno y Horkheimer la Escuela Crítica de Comunicación y que posee las siguientes características: 1) Entrega la posibilidad de realizar una crítica histórica y social de la Comunicación, 2) Se ilustra “la verdadera naturaleza y función productiva del sistema mediático desde el punto de vista del acceso y control de la ciudadanía” (Sierra, 2011, p. 350) y 3) Muestra la ideología como determinadora de la producción

cultural y como articulación de los procesos históricos de cambio social en el contexto del capitalismo tardío.

Teniendo claro que nos planteamos desde las perspectivas de la Escuela Crítica de la Comunicación, se da paso a la definición de lo que en este mismo marco epistemológico Teun Van Dijk entiende como el Análisis Crítico del Discurso.

En esta investigación se pretende analizar el discurso de los hechos noticiosos del periódico El Colombiano. El Análisis Crítico del Discurso (ACD) según Van Dijk, Wodak y Meyer (2003) es un tipo de investigación que se encarga del análisis discursivo y estudia, la manera en la que el poder, la dominación y la desigualdad se ven representadas, se reproducen, se legitiman y resisten en los textos y las conversaciones en contextos sociales y políticos.

Estamos hablando de un campo de estudio amplio, caracterizado por la multidisciplinariedad, debido a que por sus fines hace uso de los estudios lingüísticos, sociológicos, políticos, históricos y antropológicos, con el objetivo de analizar los textos, las conversaciones y los contextos en los cuales se dan los discursos, cuáles son sus intencionalidades y los impactos sociales y culturales que ocasiona. En pocas palabras es poder descifrar por fragmentos lo emitido para posteriormente ser analizado con detenimiento e identificar las verdaderas intenciones que emite el emisor.

En este sentido, el conocimiento que se produce a través del ACD no es ni mucho menos un conocimiento neutro, sino que, por el contrario, toma posición en favor de aquellos que son dominados a través de diferentes herramientas políticas, sociales, económicas, culturales y en medio de todas ellas se encuentran ciertos discursos que justifican un orden específico que muchas veces resulta injusto. En

resumen, el análisis crítico de un discurso es al mismo tiempo una denuncia y denunciar es tomar posición, motivo por el cual no puede hablarse de neutralidad en el ACD.

Es una manera de lograr identificar cómo el orador pone sus puntos de interés a través de lo expresado, haciendo ver a la audiencia que todo lo que dice en su retórica es una única verdad, es por esto que al analizar los discursos se logran identificar las ideologías políticas, sociales o personales de quien lo está dirigiendo. Sin embargo, El discurso no siempre es ideológicamente transparente, y el análisis no siempre permite inferir cuáles son las creencias ideológicas de las personas. Esto siempre depende de la definición que los participantes hagan de la situación comunicativa, esto es, depende del contexto (Van Dijk, 2005, p. 19).

Esto se debe, según el mencionado autor, a que las personas no siempre dan opiniones que los expongan ideológicamente y que los puedan comprometer en asuntos públicos y es ahí en donde está la importancia de realizar un análisis crítico del discurso que logre develar las verdaderas intencionalidades de quien lo enuncia.

El análisis del discurso busca romper paradigmas y reevaluar el orden social, pues es a través de los métodos discursivos donde se establece el orden de este, en comparación se podría decir que la clase dominante con sus afirmaciones pone como supremas sus verdades. Según Van Dijk la investigación crítica del discurso “Se enfoca, principalmente, en problemas sociales y cuestiones políticas, en lugar de solo estudiar las estructuras discursivas fuera de sus contextos sociales y políticos” (2017, p. 205)). Para entender mejor este concepto del análisis crítico del discurso se podría decir que es la manera de ver, juzgar y analizar para poder interpretar y entender la realidad social

desde sus relatos, su historia escrita y hablada. En síntesis, al analizar los discursos de una sociedad de manera profunda se puede identificar si existe una manipulación convertida en verdad y saber también cuáles hechos corresponden de manera real a ella.

Esta manipulación es de carácter mediático, es decir, es llevada a cabo en gran medida a través de los medios de comunicación. Al respecto, Slavoj Žižek establece que existen dos formas de violencia en el mundo actual, una que es subjetiva, desarrollada por los agentes que se logran observar a simple vista a través de los medios y otra que es objetiva y que se esconde tras el velo de nuestra sociedad. Así, Žižek (2009) plantea que “uno debería siempre tener en mente que una crisis concreta sólo irrumpe en la visibilidad de los medios como resultado de una compleja conjunción de factores” (P.11), factores que se deben a unos intereses económicos, políticos y sociales encubiertos en una maraña discursiva que no hace más que justificar una forma de entender el mundo y que como plantea Van Dijk, separa el yo del otro y niega la posibilidad de construir un nosotros plural. En palabras de Žižek (2009)

Tenemos muy presente que las constantes señales de violencia son actos de crimen y terror, disturbios civiles, conflictos internacionales. Pero deberíamos aprender a distanciarnos, apartarnos del señuelo fascinante de esta violencia «subjetiva», directamente visible, practicada por un agente que podemos identificar al instante. Necesitamos percibir los contornos del trasfondo que generan tales arrebatos. Distanciarnos nos permitirá identificar una violencia que sostenga nuestros esfuerzos para luchar contra ella y promover la tolerancia (P. 10).

Los planteamientos de Zizek claramente se vinculan con lo que ya se ha venido reflexionando acerca del ACD y la Teoría Crítica, debido a que en última instancia el llamado de este autor es a que se analicen a profundidad los discursos a través de los cuales se justifican las formas dominantes de ver y entender nuestras sociedades.

En este mismo sentido, Noam Chomsky plantea que hoy en día existe cantidad de información, que en vez de informar desinforma, llevan a un nivel de conveniencia donde los medios no muestran la verdad absoluta de las cosas y donde cantidad de cortinas de humo distraen de lo verdaderamente relevante. Chomsky, afirma que

Soñamos con héroes visionarios como "V" de "Vendetta" o Elliot Alderson de "Mr. Robot", pero son personajes ficticios. Quizás, nuestra última esperanza sea Noam Chomsky, él sí es real y está dispuesto a desmontarlo todo (Cultura Inquieta, 2018)

Es por esto que nos muestra las 10 estrategias de manipulación: La distracción, Problema-Reacción-Solución, La gradualidad, Diferir, Infantilizar al público, Apelar a las emociones, Crear públicos ignorantes, Promover públicos complacientes, Refuerzo de la autculpabilidad, Conocimiento minucioso del ser humano. Es decir, captan la atención de las masas en cosas que no son importantes, telenovelas, fútbol, chismes y distraen de lo relevante. Cuando los gobiernos arreglan un problema que ellos mismos hacen con el fin de justificar la privatización o que lo han externalizado haciendo creer a las masas que han dado solución y que es lo más conveniente. Subir impuestos bajar los derechos laborales para que cuando el pueblo caiga en cuenta sea muy tarde y no haya nada que hacer. Se toman malas decisiones prometiendo que en el futuro va a ser mejor, cosa que nunca va a llegar. Tienden a tratar al público de manera infantil y paternalista no dejando un pensamiento analítico y crítico para que piense de manera diferente.

Trabajan las emociones de las masas jugando con la parte reflexiva del cerebro con el fin de que no estimulen de manera racional. Burlar a las personas que quieren ser diferentes, las personas inteligentes ya no caben en la sociedad y son objeto de ridiculización. Los medios promoviendo estilos de vida que no son reales y superficiales creando una sociedad consumista con el fin de mantener una maquinaria capitalista.

## **Marco conceptual**

### **Discurso mediático**

El discurso se entiende como una acción comunicativa cuya finalidad es exponer o transmitir algún tipo de información y, por lo general, convencer a los oyentes. Se destaca que, para la Lingüística, el discurso puede ser oral o escrito; también es importante destacar que los discursos operan en ámbitos muy diversos como es el caso del educativo, que será tenido en cuenta para definir qué es el discurso. Se abordan las definiciones dadas por algunos autores de interés para el tema investigado.

Por discurso se entiende tanto una forma específica del uso del lenguaje, como una forma específica de interacción social. De esta manera el discurso se interpreta como un evento comunicativo completo en una situación social. Las palabras y oraciones declaradas son una parte integral del discurso, el discurso no se encuentra en sí mismo sólo en el conjunto de palabras y oraciones expresadas en el texto y el habla. Empíricamente hablando, el significado del discurso es una estructura cognitiva, es importante incluir en el concepto de discurso no sólo elementos observables verbales y no verbales, o interacciones sociales y actos de habla, sino también las representaciones cognitivas y estrategias involucradas durante la producción del discurso (Van Dijk, 1980).

Entonces, Van Dijk (1980) lo define como la forma específica del uso del lenguaje, una forma específica de interacción social. Así, el discurso puede entenderse como un acto comunicativo completo en determinadas situaciones sociales. El concepto incluye “no solo elementos observables verbales y no verbales, interacciones sociales y actos de habla, sino también las representaciones cognitivas y estrategias involucradas durante la producción del discurso” (Meersohn, 2005, P.291)

De igual forma Teun Van Dijk (1992) sugiere que en todos los niveles del discurso se pueden encontrar “huellas del contexto”. Estas huellas o indicios permiten distinguir características sociales de los participantes como ejemplo la clase, origen étnico, edad, posición y otras formas de pertenencia al grupo. Además, sostiene que los contextos sociales son cambiantes y como usuarios de una lengua seguimos pasivamente a los dictados de grupo, sociedad o cultura. Van Dijk define el discurso como "la estructura que involucra todas las propiedades o atributos de la situación social que son relevantes en la producción y comprensión del discurso"; así los rasgos del contexto pueden influir en el discurso. Se plantea que el discurso involucra muchos aspectos de la sociedad y su cultura; diferencias de poder y autoridad. Los discursos son una manifestación de las características sociales de los participantes tales como "género", "clase", "etnicidad", "edad", "origen". Por tanto, para los fines de esta investigación se puede concluir que siguiendo a Van Dijk el discurso es una acción social que ocurre en un marco de comprensión, comunicación e interacción que a su vez son partes de estructuras y procesos socioculturales más amplios (Silva, 2002).

En otras palabras, se puede concluir que para Van Dijk el discurso es una parte inherente de la sociedad y participa prácticamente en todas las "injusticias" de la sociedad como en la lucha contra ellas. Por lo tanto, según él, el análisis del discurso

debe de tener en cuenta el vínculo entre discurso y estructura social y promover el cambio.

Después de definir el discurso es posible establecer algunas características a partir de algunos factores pragmáticos que determinan las propiedades lingüísticas y textuales: el conocimiento mutuo de los interlocutores y el saber que comparten, la relación de igualdad o desigualdad entre ellos, la participación emocional, la finalidad interpersonal o transaccional (Llamas, s.f). Entre estas están: entretener, informar, convencer, argumentar, persuadir.

Es importante señalar que Bajtín (1998) identifica enunciado y sujeto discursivo, esto tendrá importancia para determinar los límites y la naturaleza del enunciado:

Las fronteras de cada enunciado como unidad de la comunicación discursiva se determinan por el cambio de los sujetos discursivos, es decir por la alteración de los hablantes. Todo enunciado, desde una breve réplica del diálogo cotidiano hasta una novela grande o un tratado científico, posee, por así decirlo, un principio y un final absoluto; antes del comienzo están los enunciados de otros, después del final están los enunciados respuestas de otros (o siquiera una comprensión silenciosa y activa del otro, o, finalmente una acción respuesta basada en tal tipo de comprensión) (Bajtín, 1998, P.9)

Es decir, que el mensaje debe tener un hilo conductor que permita a la audiencia codificar lo que se quiere decir y por ende abrir espacios para la retroalimentación y el debate utilizando por medio de argumentos terminantes, decisivos y categóricos.

Otro ilustre teórico nos acerca a las dinámicas de manipulación y disociación de la información que hay detrás del uso del discurso como mecanismo de acercamiento a

comunidades determinadas y como la información pasa a ser blanco de las maquinarias políticas que manejan el uso de la información.

### **Interacción comunicativa**

En cuanto a la interacción comunicativa, Van Dijk (1980) afirma que el discurso se localiza en la sociedad como una forma de práctica social o de interacción de un grupo social. Van Dijk (1990) señala que las cogniciones sociales son estrategias y representaciones mentales compartidas que monitorean la producción e interpretación del discurso. Si estos conocimientos y creencias son compartidos por los participantes del discurso, se deben hacer explícitos para explicar cómo tales presuposiciones afectan las estructuras del discurso. La forma de hacerlos explícitos es observar estas cogniciones en el momento en que están actuando, es decir, en el momento en que se conjugan los procesos psicológicos individuales y universales, lo cual sucede a nivel de la interacción y de los grupos, instituciones y otras estructuras sociales (Meersohn, 2005, P. 292).

Según Van Dijk (1980) a nivel de la interacción y de los grupos se hacen representaciones mentales compartidas que condicionan la producción e interpretación del discurso. Estos conocimientos y creencias son compartidos por los participantes del discurso y afectan las estructuras del discurso (Meersohn, 2005). Así, las personas no solo forman sus modelos mentales de los eventos de los que hablan, sino también de los eventos en los que participan. Igualmente, Van Dijk (1980) habla del discurso social planteando que las combinaciones discursivas de las oraciones, la coherencia, los actos de habla, y los turnos conversacionales o los simples cambios de tópico interactúan con los contextos locales y sociales (Silva, 2002).

Ahora bien, el discurso como acción social ocurre en un marco de comprensión, comunicación e interacción que a su vez son partes de estructuras y procesos socioculturales más amplios. De esta manera, se puede decir que el discurso en el aula puede definir a la educación como proceso social (Silva, 2002), puesto que los procesos de interacción se refieren al hecho de que varias personas juntas o por separado, simultáneamente o consecutivamente, ejecutan una o varias acciones, produciendo secuencia de acciones en las que participan varios agentes; estas acciones deben estar relacionadas entre sí, deben ser coherentes, deben constituir secuencias de acciones conectadas (Sentis, 1997).

La interpretación textual juega una labor importante dentro del desarrollo de las dinámicas comunicativas, pues dependiendo del lenguaje con el cual se articulen los hechos noticiosos se podrá entender el mensaje propuesto y la intención implícita. “Si la interpretación es considerada como indagación sobre el correcto significado textual y sobre la correcta intención de su autor, aquélla no es realizable como operación científica desde los fundamentos teórico-cognitivos y teórico-semánticos” (Schmidt, 1987, Pp. 25-26). Es decir, las interpretaciones de los hechos noticiosos no pueden ser tomados a la ligera pues se debe corroborar con el suficiente rigor para permitir ser puente exitoso entre el hecho noticioso y el lector de la noticia, quien a su vez puede ser actor del suceso relatado por el medio de comunicación y este puede fungir como curador de la verdad expuesta.

### **Discurso periodístico**

Desde la experiencia se define al discurso periodístico como el camino para contar las historias que se pueden encontrar a diario en el que hacer de la profesión; el discurso también permite ilustrar, exponer y acentuar las opiniones sobre el acontecimiento que se está dirigiendo a quien lo ve, lee o escucha, en esta misma línea

Martini (2000) Dice que “Como en todo oficio o profesión, en el periodismo entra en juego, opiniones, representaciones del mundo y de la propia tarea, prejuicios y descripciones a un estilo, un género, una empresa o una ideología determinados” (p. 24). Con lo anterior se puede determinar que no existe una única forma de transmitir el mensaje ya que cada persona tiene un estilo propio y particular para ejercer la actividad.

Sin embargo, el profesional no puede olvidar que al momento de exponer la historia debe ser claro, para que la audiencia pueda comprender el acontecimiento tal y como sucede y sin dar lugar a la tergiversación, usar adecuadamente y respetar las reglas del lenguaje, mantener un orden lógico en la exposición entre otros elementos que son la base del ejercicio periodístico.

### Marco legal

<b>Ley</b>	<b>Definición</b>
<b>La Constitución Colombiana de 1991</b>	Provee a los ciudadanos nacionales y a todos aquellos que decidieron vivir en este territorio una serie de garantías de corte vital, tal es el caso del derecho a la información, a ser informado y el poder acceder a la información, este derecho, no solo obliga a todas aquellas entidades que fungen el papel de cadenas de noticias, periódicos, portal web, entre otros a legitimar este derecho fundamental, sino que demanda que dicha información noticiosa y/o informativa sea tratada con la verdad con el fin de acercar la información a quienes así lo requieran.

<p><b>Ley de transparencia y del derecho de acceso a la información pública. La Ley 1712 de 2014 o de Transparencia y del Derecho de Acceso a la Información Pública Nacional es la herramienta normativa que regula el ejercicio del derecho fundamental de acceso a la información pública en Colombia (Congreso de</b></p>	<p>Tiene como objetivo que la información en posesión, custodia o bajo control de cualquier entidad pública, órgano y organismo del Estado colombiano, persona natural o jurídica de derecho privado que ejerza función pública delegada, reciba o administre recursos de naturaleza u origen público o preste un servicio público, esté a disposición de todos los ciudadanos e interesados de manera oportuna, veraz, completa, reutilizable y procesable y en formatos accesibles.</p> <p>Todos los ciudadanos colombianos tenemos derecho a la información, pero no solo en el ejercicio de conocer un suceso, se cuenta con el derecho a la verdad por parte de las entidades emisoras de información.</p> <p>Así, la ley establece una serie de disposiciones encaminadas a proteger este derecho fundamental, a través de: 1) el fortalecimiento de algunas obligaciones consignadas en otras normas que facilitaban el acceso a la información, 2) ampliando las categorías existentes de personas naturales y jurídicas obligadas al cumplimiento de las mismas, 3) estableciendo nuevos deberes y obligaciones en materia de publicación de información y respuesta a solicitudes de información y, 4) afianzando el sistema de acceso a la información pública en Colombia a partir de mecanismos de protección del ejercicio del derecho, más eficientes e incluyentes.</p>
---	---

<p><b>la República de Colombia, 2014).</b></p>	
<p><b>Ley de protección de datos</b></p>	<p>Esta ley propende por el buen uso de la información y está categorizada dentro del derecho informático, aunque cabe aclarar que no es de uso exclusivo y de cumplimiento expreso de los medios informáticos, si bien esta ley obedece a derecho informático, su naturaleza dentro del territorio colombiano funge como un derecho constitucional que obliga al buen uso de los datos públicos y la réplica responsable de estos, pues hay una delgada línea entre informar y ventilar indiscriminadamente datos confidenciales y que pueden ser amañados por medios inescrupulosos.</p> <p>Para el caso de Colombia; el 17 de octubre de 2012 el Congreso colombiano expidió la Ley 1581 de 2012, Ley Estatutaria de Protección de Datos Personales (LEPD) (República de Colombia, 2013), que se hizo obligatoria para las empresas a partir del 18 de abril de 2013. Por otra parte, existe una ley especial, la ley 1266 de 2008 (Superintendencia Industria y Comercio, 2008) para lo que se conoce como datos personales financieros, a saber, datos personales que se recolectan y usan para cálculo de riesgo crediticio. Es decir a la hora de replicar información, tanto los medios de comunicación como las entidades comerciales están en la obligación de hacer uso responsable de nombres, cifras y datos que comprometan la dignidad y el buen nombre de los dueños de la información.</p>

<p><b>Ley de Víctimas</b></p>	<p>El Gobierno Nacional da cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 200 de la Ley 1448 de 2011 (Congreso de la República de Colombia, 2011) que, entre otros aspectos, establece que el Presidente de la República presente un informe anual al Congreso de la República, dentro del mes siguiente a cada inicio de legislatura sobre los avances en la ejecución y cumplimiento de esta ley. El Gobierno Nacional legisla a favor de las personas víctimas del conflicto y procura la creación de leyes que garanticen la reparación de las víctimas y su atención oportuna.</p> <p>En uno de sus capítulos, la ley refiere el proceso de transformación y ajuste institucional adelantado durante este periodo que se refleja principalmente en la creación de la Unidad Administrativa Especial para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, el Centro de Memoria Histórica y la Unidad Administrativa Especial para la Gestión de Restitución de Tierras Despojadas.</p> <p>La ley en Colombia es clara a la hora de sentenciar leyes que permitan propender por la protección de la información y la vigilancia de que esta sea bien manipulada, sabemos que alrededor de estas leyes hay vacíos y que a su vez suelen ser invisibles, pues para legitimar su óptimo cumplimiento requerimos de un profundo conocimiento, el cual no va de la mano con las opciones que tienen los ciudadanos de a pie para acercarse a dichos apartados legales.</p>
-------------------------------	--

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

Analizar el discurso de los hechos noticiosos que narró el periódico El Colombiano los días diecisiete y dieciocho de octubre de 2002 sobre la Operación Orión de la Comuna 13 de Medellín.

### **Objetivos específicos**

- Identificar la forma de construcción de los mensajes en los hechos noticiosos narrados por el periódico El Colombiano (segunda edición) de la Operación Orión durante los días diecisiete y dieciocho de octubre de 2002.
- Relacionar los discursos noticiosos que narro el periódico El Colombiano (segunda edición) de la Operación Orión durante los días diecisiete y dieciocho de octubre de 2002 con la política de seguridad democrática.
- Describir las intencionalidades con que se narran los hechos noticiosos de el periódico El Colombiano (segunda edición) de la Operación Orión durante los días diecisiete y dieciocho de octubre de 2002.

## **Metodología**

La investigación es de tipo cualitativo, fenomenológico y lo que se busca comprender es el discurso narrativo de la Operación Orión en la Comuna 13 de Medellín. Cabe mencionar que

Los estudios cualitativos intentan describir sistemáticamente las características de las variables y fenómenos (con el fin de generar y perfeccionar categorías conceptuales, descubrir y validar asociaciones entre fenómenos o comparar los constructos y postulados generados a partir de fenómenos observados en distintos contextos), así como el descubrimiento de relaciones causales, pero evita asumir constructos o relaciones a priori (Quecedo & Castaño, 2002, P. 12)

El trabajo se centra entonces en el análisis del discurso empleado por el diario El colombiano en la narración de los hechos ocurridos durante la ejecución de la Operación los días dieciséis y diecisiete de octubre del año 2002, todo esto apoyado en el Análisis Crítico del Discurso propuesto por Teun Van Dijk, enfatizando en el impacto que generó el medio en sus lectores mientras realizaba el cubrimiento de los hechos.

El tipo de diseño metodológico que se adopta en esta investigación es de carácter fenomenológico narrativo. El alcance es de tipo descriptivo y los diseños de investigación directa a través de los archivos históricos del medio. Los elementos de recolección de información empleados fueron los archivos históricos del periódico El Colombiano y la revisión bibliográfica ya explorada en los apartados anteriores.

Como fuente de información se acude a las publicaciones realizadas por el diario El Colombiano durante los días 17 y 18 de octubre de 2002. Estos textos se encontraron en los archivos históricos del periódico. Al respecto, es importante mencionar que los

archivos históricos son el espacio donde se conservan o custodian los documentos que dan cuenta de las actividades desarrolladas a lo largo de la vida humana, de una democracia u organización.

Conjunto de documentos sean cuales sean su fecha, su forma y su soporte material, producidos o recibidos por toda persona física o moral, y por todo servicios u organismo público o privado, en el ejercicio de su actividad, y son, ya conservados por sus creadores o por sus sucesores para sus propias necesidades, ya transmitidos a la institución de archivos competente en razón de su valor archivístico (Gavilán, 2009, P.1).

Con lo expuesto anteriormente, se puede comprender que un archivo histórico, es la huella que se conserva a través de los años, con el fin de respaldar las actividades realizadas en el día a día.

De esta manera, el Análisis Crítico del Discurso que se propone, se plantea desde las perspectivas de Teun Van Dijk y se realizará desglosando las noticias párrafo a párrafo, con el fin de analizar el texto, las referencias contextuales, las omisiones y en general los discursos que pueden resultar justificadores o críticos de la operación. Se seleccionan esas dos noticias específicamente, con el fin de realizar un análisis más concreto de la situación, debido a que, como plantean Van Dijk, Wodak y Meyer (2003),

El análisis discursivo completo de un gran corpus de textos o conversaciones es por consiguiente algo totalmente fuera de lugar. Por este motivo, también en el ACD es preciso optar y seleccionar para un análisis más pormenorizado aquellas estructuras que sean relevantes para el estudio de una cuestión social (p. 148).

De este modo, el ejercicio de análisis se desarrolla de la siguiente manera: primero se realiza una matriz de análisis que sirve para categorizar cada elemento de las noticias estudiadas, en los conceptos de discurso mediático, interacción comunicativa y discurso periodístico, al tiempo que se reflexiona y analiza sobre el contexto global y particular en el que se desarrolla la noticia, contextos marcados por la urbanización del conflicto armado, la implementación de la política de seguridad democrática a partir del año 2002 bajo la presidencia de Álvaro Uribe Vélez y el cambio en la perspectiva en cómo se enfrenta la guerra por parte del Estado colombiano.

## **Hallazgos y resultados**

### **Transcripción de noticias**

#### **Transcripción de la noticia 1**

Página 12a – jueves 17 de octubre de 2002

Titular: Ofensiva militar apenas comienza

Lead 01: A LAS 4:00 a.m. de ayer, autoridades iniciaron la retoma de la comuna 13.

Lead 02: MÁS DE cien allanamientos se adelantarán en los próximos días.

Lead 03: TROPAS SE irán del área hasta desarticular la última célula miliciana.

#### **Cuerpo de la noticia**

1. “El Ejército llegó para quedarse en la comuna 13. Es ahora o nunca. La Operación Orión apenas comienza y nos vamos a quedar aquí hasta que se cumpla cada uno de los cien allanamientos que tienen contemplada la Fiscalía, el CTI y el DAS para dar con los cabecillas de las milicias tanto de la guerrilla como de “las autodefensas”, dijo en tono resuelto en general Mario Montoya Uribe, comandante de la Cuarta Brigada, al oficializar ayer,

al mediodía, el comienzo de la operación conjunta que pretende retomar el control del centroccidente de Medellín.

2. El alto oficial reveló que, desde las primeras horas de ayer, tropas de la Cuarta Brigada, en coordinación con la Fuerza Aérea Colombiana, la Policía Metropolitana, el CTI de la Fiscalía General de la Nación y agentes del Departamento administrativo de Seguridad, DAS, pusieron en marcha el operativo con que espera desarticular las células de la guerrilla y las autodefensas asentadas en ese territorio.
3. Advirtió que en varias ocasiones las autoridades han pretendido ingresar allí pero siempre habían sido recibidas con fuego por lo que ya se llegó la hora de recuperar la comuna 13.
4. “Los milicianos de las Farc, el Eln y los Cap se hicieron fuertes en la parte alta de la comuna, en un sitio conocido como las Pineras, que está totalmente deshabitado y hasta allá los vamos a perseguir con nuestros helicópteros arpías. Tengan la seguridad que ningún helicóptero disparará indiscriminadamente sobre la población civil porque estos aparatos son de una precisión única”, enfatizó el general Montoya Uribe.
5. Por otra parte, hizo un llamado a la comunidad para que colabore con la fuerza pública señalando el escondite de los guerrilleros y las autodefensas que tienen a la población civil como escudo humano.
6. “Los están obligando a salir de sus casas para colocarlos en medio del fuego, pero no les vamos a disparar. Sólo les pedimos que se resguarden en sus casas cuando se presenten los combates”.
7. Entre tanto, el comandante (c) de la Policía Metropolitana, coronel Álvaro Botero, ratificó que las tropas permanecerán en el área hasta que se cumplan

todas las fases previstas en la Operación Orión, que de una vez y para siempre busca devolverle la tranquilidad ciudadana a los 18 barrios que conforman este sector, afectado durante el último año.

**Fuente:** Archivo Histórico El Colombiano.

### **Transcripción de la noticia 2**

Página 2a-viernes 18 de octubre de 2002

Titular: Otro día de fuego en la Comuna 13

Lead 01: VAN CATORCE muertos y 40 heridos tras dos días de combate

Lead 02: UN GRUPO de 3.000 efectivos de Ejército y Policía ingresó a la zona.

Lead 03: RESCATADA UNA joven universitaria que estaba plagiada en barrio El Salado.

### **Cuerpo de la noticia**

1. Ayer, desde las cuatro de la tarde, los organismos del Simpad, la Defensa Civil, la Procuraduría y la Cruz Roja, trataban con insistencia de ingresar al barrio El Salado, en el extremo occidental de la Comuna 13: una madre con su bebé de dos meses y quince civiles más, se escondieron en una pequeña vivienda del barrio El Salado, en la carrera 118 con calle 32.
2. “El bebé está muy grave, consecuencia de los gases lacrimógenos. Puede morir de asfixia. Se ha intentado llegar al sitio pero hombres armados atravesaron un vehículo que impide el paso por este sector” comentaba uno de los encargados de las operaciones de rescate.
3. A las seis de la tarde los organismos de socorro no habían entrado al lugar y se desconocía la suerte de estas personas que se escondieron en la vivienda cuando comenzaron los combates entre la fuerza pública y las milicias, a las 2:00 p.m.

4. Cuando las tropas del ejército, efectivos de la Policía, el DAS, el Gaula y el CTI llegaron al sitio fueron recibidos con granadas y disparos y comenzó una jornada que aumentó a 14 la cifra de muertos y 40 la de heridos. En este último grupo se encontraba otra bebita, Valentina Mosquera, de dos meses, quien fue atendida en la Unidad Intermedia de San Javier con heridas de esquirlas en su humanidad, junto con Arelis del Carmen Vásquez, de 18 años, embarazada, con una herida de bala en su brazo izquierdo.
5. Mientras que en un centro de atención especial, dispuesto en la calle 35 con la carrera 92, Santa Mónica, fue atendida Jessica Pineda, de 4 años, con heridas de bala.

#### **Tropas en la zona**

Durante la noche del miércoles y la mañana del jueves los habitantes de la comuna 13 descansaron: “ya pasó todo. No se ha escuchado un disparo. Ojalá que esto siga así porque no dormimos desde hace muchos días en medio de ese traqueteo y las explosiones”.

6. La aparente calma contrastaba con la expectativa de los habitantes del 20 de Julio, San Javier y Santa Mónica de que en cualquier momento comenzaría un nuevo enfrentamiento y por eso muchas familias tomaron precauciones y abandonaron sus casas de la comuna 13. Fue así como en la Urbanización San Michel de los 236 apartamentos de su primera etapa, 100 quedaron desocupados. “Vamos a esperar a que el Ejército y la Policía aseguren toda esta zona y volvemos. Por ahora, no podemos quedarnos aquí a esperar a que nos maten”, comentó uno de los propietarios que se desplazó donde su hermana, en Bello.
7. Mientras esto ocurría, desde las primeras horas de la mañana, en la calle 35 con carrera 92, el Ejército, el DAS, la Policía, el CTI, la Procuraduría, la Cruz Roja,

así como médicos y paramédicos, montaron allí un comando de avanzada para coordinar todas las operaciones en la Comuna 13.

8. A las 10:30 de la mañana más de 3.000 efectivos del Ejército y la Policía llegaron a Belencito, Corazón, Las Independencias y 20 de Julio, rodearon y acordonaron todo el sector, en un intento por desalojar a la guerrilla completamente.
9. En las horas de la tarde, en los barrios que aún están en disputa, los insurgentes respondieron con fuego y trampas explosivas.
10. El jefe de investigaciones de la Fiscalía, Óscar Castellanos, afirmó que se han recuperado solo 10 cadáveres y se cree que otros cuerpos estén dispersos en la Comuna 13, de calles estrechas que la Fuerza Pública intenta todavía recuperar.
11. Anoche seguían llegando heridos, entre ellos menores de edad y mujeres.

### **Análisis crítico del discurso**

#### **Capítulo 01: Militarización y retoma. Las narrativas oficiales**

Como eje fundamental de este trabajo se realizó el análisis periodístico, literario y social a las noticias narradas por *El Colombiano* a través de su prensa los días dieciséis y diecisiete de octubre de 2002, fechas en las cuales ocurrió la Operación Orión en la Comuna 13 de la ciudad. Es importante mencionar que los archivos tomados del medio de comunicación corresponde a un día después de lo sucedido porque en la primera edición no se evidencia el registro de los enfrentamientos y de violencia en la zona, quizás porque es prensa e imprime veinte y cuatro horas después de la recolección de los acontecimientos, por esta razón el análisis del discurso se enfoca en

los hechos de la segunda edición, pues la primera corresponde a la enviada a municipios del departamento y otras zonas del país.

La construcción de estos relatos noticiosos a través de la prensa *El Colombiano* debe ser una manera de favorecer la garantía de los derechos de las víctimas y la comunidad implicada en general a la verdad y a la reparación, de propiciar el desarrollo de procesos que permiten reconstruir el diálogo entre víctima, victimario y sociedad. El intento por escribir ampliamente y a través de diversas voces las desapariciones forzadas ocurridos en la Comuna 13 en 2002, implica un esfuerzo mayor de quienes construyen e interpretan las realidades de aquellos que vivieron la violencia. Para algunos autores como Torres, Villamizar, Sánchez, Porras, & Rodríguez (2017):

Existe una tendencia a conceptualizar ciertos tipos de violencia, a legitimar ciertos actores como víctimas o como victimarios; se escogen unas narrativas y se inscriben en el informe que pretende reconstruir como un todo, una memoria oficial y legítima de lo que realmente pasó. (P.56)

Pero estos relatos no deben excluir a los individuos y sus discursos ya que son quienes lo vivieron y son víctimas de los hechos.

El cómo contar la historia tiene un papel importante, pues esta historia se debe adaptar a la verdad de los hechos y con esto la designación de significados. Las identidades son valoradas y caracterizadas de acuerdo con sistemas de verdad, los cuales se materializan en los relatos, que a su vez reproducen prácticas de legalidad y legitimidad. La prensa tiene un gran poder en justificar e instaurar una visión correcta del mundo, lo que conlleva a la búsqueda de verdad que implica el reconocimiento de sucesos que construyen una versión correcta de la historia. En este sentido, la prensa se

enfrenta al reto de transformar la narrativa vivencial de la guerra y modificar las reglas discursivas dominantes mostrando la verdad a partir de las historias de las víctimas, para el caso, las víctimas de desaparición forzada de la Comuna 13, y no de imaginarios o estereotipos que anulan los universos culturales de quienes vivieron la guerra.

Los mejores relatos provienen de quienes vivieron la violencia, de quienes abren su corazón para contar su experiencia que les ha causado un gran sufrimiento, pero que hablan de perdón y reconciliación que a su vez fueron tomados por la prensa *El Colombiano*. Entonces, no se trata de que la prensa narre, sino de interpretar y comprender las realidades de otros, para así poder construir paz, perdón y reconciliación que lleven a una nueva visión de país.

Para concentrarnos propiamente en los hechos que narró el periódico *El Colombiano*, nos remitimos al archivo histórico de la Institución de prensa, en la que observamos que los días en que ocurren los hechos, los titulares que obtuvieron mayor protagonismo se enfocaron en la economía, una alerta sanitaria por el fin del relleno sanitario e incluso la publicidad obtuvo más de media cuartilla de la plana. Sin embargo, hay que destacar que el medio recurrió al uso de la imagen, para contar la triste realidad que pasó en la zona, como se evidencia en el titular “poco a poco vuelve la normalidad a las calles de la comuna 13”. Como se ha mencionado anteriormente, el medio nuevamente recurre al protagonismo de las fuerzas militares para justificar el operativo organizado por el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, como jefe legítimo de los hombres y mujeres que tienen la tarea de resguardar la seguridad nacional. En esta página el titular de enganche para la audiencia dice que “ofensiva militar apenas comienza” y se acompaña con datos puntuales que han realizado los uniformados del gobierno como: a las 4:00 a.m. de ayer las autoridades iniciaron la retoma de la Comuna 13, más de cien allanamientos se adelantarán en los próximos días, y tropas se irán del

área hasta desarticular la última célula miliciana; todavía no se ha profundizado en el desarrollo y cuerpo de la noticia y ya se puede identificar el eje fundamental del discurso y las omisiones del medio al narrar la noticia.

La noticia comienza con algunos encabezados que hacen referencia al inicio de la operación sobre las 4:00 a.m. del 16 de octubre y las acciones que se adelantarían en los días posteriores a la puesta en marcha del plan de retoma de la comuna 13, como los allanamientos y la prolongación de la presencia de las tropas hasta lograr la desarticulación de todas las células guerrilleras.

En el primer párrafo lo que nos encontramos es la voz del entonces comandante de la Cuarta Brigada, señalando que la presencia de las fuerzas armadas y otras instituciones asociadas ha llegado “para quedarse” en la comuna 13 y que no se irá “hasta que se cumpla cada uno de los cien allanamientos” que se tenían planeados por parte de la Fiscalía, el CTI y el DAS. Encontramos entonces un discurso que entra de manera radical a enunciar el modo en cómo se realizará la operación y los alcances que se espera llegue a tener, aunque se da por entendido que ya se conocen las razones por las cuales se lleva a cabo dicho procedimiento. Nos encontramos aquí con un discurso mediático en el que no se tienen en cuenta las raíces contextuales del conflicto en la comuna 13 y en el que solo aparece la voz de un alto mando militar que explica la operación desde su propia perspectiva, asunto que se evidencia en la contundente frase “el ejército llegó para quedarse en la comuna 13, es ahora o nunca”. Lo que se pone aquí en juego, es la cognición que “implica tanto la cognición personal, como la cognición social, las creencias y los objetivos, así como las valoraciones y las emociones” (Van Dijk, Wodak y Meyer, 2003, p. 146).

En el segundo párrafo se prosigue con una contextualización general del hecho y se muestran las fuerzas del Estado que están encargadas de llevar a cabo la operación, como la Policía Metropolitana, el Ejército Nacional, la Fuerza Aérea Colombiana, el CTI de la Fiscalía y el DAS.

En los párrafos subsiguientes (P3 y P4) es donde se entran a justificar las razones de la operación. Se comenta, a través del testimonio del general Montoya que “en varias ocasiones las autoridades han pretendido ingresar allí pero siempre habían sido recibidas con fuego por lo que ya se llegó la hora de recuperar la Comuna 13”. A renglón seguido, el general habla sobre la manera en como el Eln, las Farc y los Cap se han hecho con el control del territorio, asunto por el cual se hace necesaria una intervención total de la zona, incluyendo el uso de helicópteros harpía que, según él, no dispararían de manera indiscriminada contra la población civil “porque estos aparatos son de una precisión única”.

Un asunto que resulta bastante llamativo, es el hecho de que en ningún momento se mencione el hecho de que si bien, la mayor parte del territorio se encuentra controlado por los milicianos, allí también existe presencia de las autodefensas y que precisamente era esa una de las razones por las cuales la violencia se había perpetuado durante tanto tiempo y con una crudeza tan grande en la Comuna 13. Este aspecto resulta profundamente problemático sobre si tenemos en cuenta que

según algunos analistas locales, en varios barrios de la ciudad, la confrontación entre milicias y paramilitares estaba tomando forma de guerra civil. Una de las situaciones más graves se presentó en una serie de barrios de la comuna 13, donde se registraron en los primeros nueve meses de 2002 un total de 442 homicidios, entre estas varias masacres (Martin, 2012, p. 419).

Esta es una omisión que no puede ser vista como gratuita, teniendo en cuenta que, años después, se ha demostrado la colaboración de grupos paramilitares con el ejército en el desarrollo de la operación. En términos discursivos, esta es una estrategia de la que se hizo uso de manera constante en la aplicación de la política de Seguridad Democrática en el período 2002-2010 y es la de mostrar al narcotráfico y la insurgencia como los principales problemas del país, cuando la realidad mostraba un panorama mucho más complejo en el que la presencia de las AUC, el Bloque Metro y el Cacique Nutibara exigía un análisis mucho más complejo que el simplismo de atribuir las causas de los problemas, únicamente a las guerrillas y al tráfico de drogas (Martin, 2012). Lo que encontramos aquí es

una explicación sistemática de cómo representa el discurso ideológico al «nosotros» enfrentado al «ellos». De este modo, los hablantes o los escritores pueden destacar nuestras buenas cosas tematizando los significados positivos, utilizando elementos léxicos positivos en las auto descripciones, proporcionando muchos detalles sobre las buenas acciones, y pocos detalles sobre las malas acciones, valiéndose de hipérbolos y de metáforas positivas, dejando meramente implícitas las propiedades negativas propias, o restando importancia a la propia actuación como agente de actos negativos mediante la utilización de oraciones pasivas o nominalizaciones (Van Dijk, Wodak y Meyer, 2003, p. 160).

Seguidamente, en los párrafos 5 y 7 se presenta un proceso de interacción comunicativa en el que el general Montoya hace un llamado a la comunidad para que colabore suministrando información sobre la localización de los milicianos y a que se resguarden en sus casas para evitar que los pongan como “escudos humanos” en medio del fuego cruzado. En el último párrafo, aparece el Comandante de la Policía

Metropolitana Álvaro Botero, reafirmando que la presencia de las fuerzas del orden deberá mantenerse hasta recuperar el control total de la zona.

## **Capítulo 02: Contenidos ideológicos en el discurso: Los perdedores legitiman la guerra.**

Tras dos días de iniciada la operación se continúa informando a través de la prensa (*El Colombiano*) acerca del desarrollo de la misma. En los primeros encabezados de la noticia se habla ya de la cantidad de heridos (40) y muertos (14) que arroja como saldo hasta ese momento la intervención militar, al tiempo que se confirman los más de 3.000 efectivos del Ejército y la Policía que ingresaron a la Comuna. En los primeros párrafos (P1, P2 y P3), se habla sobre los organismos de socorro que intentan ingresar a la zona, como son el Simpad, la Defensa Civil, la Procuraduría y la Cruz Roja, con el fin de atender a la población afectada, entre los que según informa el medio a través de uno de los encargados de las operaciones de rescate, se encuentra un bebé que “está muy grave, consecuencia de los gases lacrimógenos”.

En los párrafos siguientes (P4 y P5), se narra la manera en cómo violentamente son recibidas las fuerzas del Estado cuando intentan ingresar a la zona, las cifras en aumento de muertos y heridos, y nuevamente se mencionan los nombres de dos niñas (Valentina Mosquera, de dos meses de nacida y Jessica Pineda de 4 años) y de una mujer embarazada (Arelis del Carmen Vásquez de 18 años) que han resultado heridas en los enfrentamientos.

Posteriormente (P6 y P7), se encuentra la voz de algunos pobladores de la zona, en la que se destaca la tranquilidad que se vivió en algunos barrios antes del comienzo

de la operación, en contraste con la situación de zozobra que se vive en barrios como El Salado. Del mismo modo, se habla sobre el desplazamiento de personas hacia otras zonas de la ciudad y el departamento, huyendo de los enfrentamientos entre las fuerzas del Estado y los grupos al margen de la ley, esperando que el control del Estado llegue para quedarse y se generen las posibilidades para su regreso. Se asiste a un proceso de interacción comunicativa en el que aparecen las voces de los residentes que salen desplazados de la zona, seguido nuevamente de referencias a las avanzadas por parte de las fuerzas armadas y los organismos de socorro, quienes habrían montado un centro de operaciones en la parte baja de la Comuna para coordinar todas las acciones. Es decir, lo que aparece es una información que muestra parte de los desplazamientos (también de la parte baja de la Comuna) como respuesta de la población ante la situación, al tiempo que se muestra la manera en cómo algunos de los mismos pobladores justifican la intervención militar como posibilidad de restablecimiento de derechos, entre ellos el del retorno de los desplazados.

En términos discursivos, este no es un asunto menor, debido a que si se realiza un análisis desde el contexto, lo que se encuentra es que el desplazamiento forzado ha sido una de las mayores formas de victimización en la Comuna 13, antes durante y después de las operaciones llevadas a cabo en el año 2002.

El Grupo de Memoria Histórica (2011), hace un detallado recuento de los períodos en los que se dividen las diferentes etapas del desplazamiento forzado en la comuna, comprendidas entre los años 1985 y 2010. Dichas etapas son: 1) 1985-2000. Es la etapa de mayor control por parte de las milicias y en el que el desplazamiento no se da de manera masiva, 2) 2001-2003. Comienza con la llegada de grupos paramilitares a la Comuna 13 y finaliza con la Operación Orión, ordenada por el Presidente de la República Álvaro Uribe Vélez y secundada por el entonces Alcalde de Medellín, Luis

Pérez Gutiérrez, 3) 2004-2007. En estos años el desplazamiento no se ve tanto, pero aún se mantiene. La guerrilla ha sido derrotada en gran parte de la ciudad y los paramilitares después de tomar el control en muchas comunas, se desmovilizan en el marco de la Ley de Justicia y Paz, y 4) 2008-2010. Aparecen los llamados combos, grupos conformados por residuos de los actores armados que hicieron presencia en años anteriores. Siguen los desplazamientos forzados, tanto individuales como masivos.

A partir de lo anterior, lo que se evidencia es que no solo los medios, los altos mandos militares o los entes gubernamentales se encargaron de justificar el desarrollo de la operación, sino que también parte de la población civil, entre ellos algunos desplazados, hicieron parte de su legitimación. Al respecto, se encuentran al menos un aspecto que es necesario analizar, y es que quien declara para el medio hace parte de aquellas personas que tuvieron la posibilidad de escapar de las confrontaciones para, como él mismo lo menciona, “esperar a que la Policía y el Ejército aseguren esta zona” y poder regresar, mientras que por obvias razones no aparecen los relatos de aquellos que quedaron atrapados en medio de las balas, las granadas y los gases lacrimógenos, relatos que en los meses y años posteriores (hasta la actualidad), han sido de vital importancia para denunciar las atrocidades que cometió la fuerza pública en compañía de los paramilitares durante los dos días de la ejecución de Orión.

Hasta aquí, se justifican los muertos, los heridos e incluso los desplazados, a través de la casi heroica labor de las fuerzas del Estado por recuperar cuerpos, buscar atención para los niños, para mujeres embarazadas y para la comunidad en general, pero no se menciona que es una operación que se realiza sin tener en cuenta en ningún momento que, además de la guerrilla, también sería la comunidad la que quedaría atrapada en medio de las balas. De nuevo encontramos una estrategia persuasiva a

través de la cual se resaltan ampliamente las acciones propias y se ocultan otras para mantener el control de la situación (Van Dijk, Meyer y Wodak, 2003).

En la misma lógica del desarrollo de la noticia, aparece un apartado de “implicaciones”, en el que se lee una vez más la cifra de catorce muertos y cuarenta heridos. En este punto resulta llamativo que, entre los catorce muertos, los primeros en ser mencionados sean los miembros de la fuerza pública y luego los “otros diez cadáveres entre civiles y presuntos milicianos”. Llama la atención debido a que pareciera que lo que se quiere hacer ver es la importancia de la muerte de los agentes del Estado, poniendo en un segundo plano la muerte de los civiles y los “presuntos milicianos”, siendo que plantear que entre esos muertos existen algunos milicianos, lleva a que la cifra tenga un menor impacto.

Este análisis podría parecer un poco exagerado, pero si se lee en el contexto global de aplicación de la Política de la Seguridad Democrática, en el que los textos y las conversaciones se plantearon a modo de propaganda legitimadora de la política, esto podrá entenderse de una mejor manera. Una de las más conocidas es la campaña propagandística, con un claro contenido ideológico llamada “Los héroes en Colombia si existen”, en donde quienes son planteados como héroes son precisamente los militares, llegando al punto de justificar e incluso celebrar las muertes de guerrilleros y paramilitares, asunto que va a contribuir también a que los llamados “falsos positivos”<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Los “falsos positivos” fueron ejecuciones extrajudiciales realizadas en su mayoría en el período 2002-2010, claramente realizadas de manera ilegal por parte de agentes del Estado. Pueden ser entendidos como el lado más oscuro de la Política de Seguridad Democrática. Se trataba de procesos a través de los cuales se ejecutaron a por lo menos 10.000 personas, haciéndolos pasar como guerrilleros muertos en combate con el único fin de aumentar las cifras para hacer ver la efectividad de las fuerzas militares. El general Mario Montoya, precisamente uno de los encargados de la ejecución de la Operación Orión, ha sido también acusado como responsable de más de 2.000 ejecuciones extrajudiciales. “Los “falsos positivos”, como se les conoce popularmente, deberían ser una “vergüenza nacional” para todos y cada uno de los colombianos y la mejor expresión de la falta de responsabilidad política del Estado en su tarea de cuidar y proteger a los ciudadanos y ella debería no solo tipificarse como delito específico (por supuesto de lesa humanidad) sino condenarse y castigarse ejemplarmente” (CNMH, 2018, p. 44).

o ejecuciones extrajudiciales se mantengan ocultas o incluso se justifiquen de manera directa, en un momento de nuestra historia reciente en el que la desaparición y la muerte se convirtieron en política de gobierno a través de la Seguridad Democrática..

Una lectura relativamente superficial del mero texto da cuenta, desde esta perspectiva, del trasfondo ideológico que esconde. Como bien menciona Van Dijk (2005), lo que aquí debe establecerse es una relación entre las representaciones sociales, las ideologías y el discurso, entendiendo

las ideologías como creencias fundamentales que subyacen en las representaciones sociales compartidas por tipos específicos de grupos sociales. Estas representaciones son a su vez la base del discurso y de otras prácticas sociales. También se ha supuesto que las ideologías son principalmente expresadas y adquiridas a través del discurso, esto es, por interacción comunicativa hablada o escrita (p.15).

Lo que se encuentra en esta noticia es un mensaje que se pretende informativo pero que termina teniendo un amplio contenido ideológico y en el que, a diferencia de la noticia del 17, ya aparecen las voces de habitantes de la zona a través de los relatos en los que se muestran las percepciones sobre los enfrentamientos y los desplazamientos; los segundos como consecuencia de los primeros. Estas voces justifican la Operación, mencionando los datos sobre muertos, heridos y la manera en como la intervención militar avanza en la retoma de la Comuna. Es decir, lo que encontramos es un mensaje en el que se pretende legitimar la Operación a través de las voces de las víctimas y del planteamiento de la necesidad de la intervención armada, aunque esto conlleve sacrificar vidas inocentes. Como se ha visto, esa táctica de convencer a la opinión pública de que la guerra es la mejor opción para acabar con el problema de las guerrillas

y el narcotráfico se va a instalar con mayor fuerza durante los ocho años del período presidencial 2002-2010, si bien ya había sido utilizada por gobiernos anteriores.

Por otro lado, en esta misma página del periódico (2a), aparece un apartado analítico en el que se realiza un contexto amplio de la Comuna 13, hecho de importancia central, teniendo en cuenta que en la noticia del 17 no se realiza ninguna mención al contexto o a las razones de la intervención armada. En este se habla sobre los rasgos generales del poblamiento de esta parte de la ciudad, de la manera en cómo las guerrillas encontraron allí el lugar propicio para generar estrategias de lucha urbana, de la posterior llegada de bandas delincuenciales y de grupos de autodefensas que además, según el GMH (2011), desde el año 1997 comenzaron a hacer presencia en la zona, cuando se supo sobre

incursiones del Bloque Metro, El Bloque Cacique Nutibara (en adelante BCN) y del Frente José Luis Zuluaga de las Autodefensas Unidas del Magdalena Medio en la Comuna 13. Así que en el 2002 la presencia paramilitar ya era una realidad inocultable (pp. 25-26).

También se habla de la resistencia que ha librado la comunidad frente a todos estos procesos, asunto que, según el analista Carlos Giraldo, se evidencia en la elocuencia de los nombres de sus barrios: Las Independencias, Los Conquistadores, Corazón, 20 de julio. Posteriormente, se habla sobre el abandono institucional que se ha vivido allí históricamente, que a pesar de que desde las administraciones locales se hable de la cobertura de las necesidades y los derechos de la comunidad, las cifras de desempleo (alrededor de 70%), de escolaridad básica y acceso a la educación superior evidencian lo contrario. Finalmente, plantea que estas son las razones por las cuales el conflicto ha sido tan prolongado en la Comuna 13.

Lo que se puede ver aquí es un llamado a la comprensión global del contexto en el que se enmarca el desarrollo de la operación, haciéndola ver como necesaria, pero ampliando el espectro al hacer notar la necesidad de que no sea solo la intervención armada sino la inversión social, la promoción educativa y cultural lo que debe entenderse como presencia del Estado en las zonas de conflicto.

### **Capítulo 03: El discurso de la seguridad democrática, contexto y reflejo**

A lo largo de la historia del ejército colombiano, el discurso que se ha manejado ha sido el de la necesidad de una formación antsubversiva de las tropas, precisamente para enfrentar lo que desde esa postura se plantea como el principal problema del país: los grupos alzados en armas y más específicamente los movimientos guerrilleros. Este asunto debe pensarse entonces como una negación por parte de las élites del país de negarse a la posibilidad de una apertura política para los insurrectos

En la historia de Colombia, violencia y política han estado en estrecha relación. El conflicto no declarado de mediados del siglo XX entre los partidos liberal y conservador en ocasiones se manifestó como estrategia de supresión de la política. En la década del sesenta, momento en que el conflicto cambió su perspectiva con el surgimiento de las guerrillas de corte revolucionario y el nuevo papel que empezaron a cumplir las Fuerzas Armadas en el mantenimiento del control del orden público interno, las armas se convirtieron en substitutas de la política (Nieto, 2004, P. 2).

Sin embargo, a partir del año 1981, los gobiernos de turno cambian un poco la mirada sobre el conflicto. Así, en ese mismo año Julio César Turbay crea una comisión

para establecer diálogos de paz con las guerrillas, que termina fracasando por la falta de condiciones para llevarse a cabo. En 1982, Belisario Betancur inicia conversaciones con las Farc-EP y firman en 1984 el acuerdo de La Uribe que establece un cese bilateral al fuego, el fin de los secuestros y la posibilidad de abrirle espacios políticos para esta guerrilla, acuerdo que se rompe en 1987. En 1988 Virgilio Barco intenta iniciar nuevamente diálogos con las Farc-EP que fracasan por el asesinato masivo de personas integrantes al partido político de izquierda Unión Patriótica (UP). Sin embargo, si se logra expedir una ley de amnistía que termina con un acuerdo de paz con el M-19 y con la entrega de las armas por parte de este movimiento. Ya en 1991 y bajo la presidencia de Cesar Gaviria, se logra la desmovilización del Ejército Popular de Liberación (EPL), el Movimiento Quintín Lame y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), después de un acuerdo de paz cuyo momento culmen se da con la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente que logra la expedición de la Constitución Política de mayor participación popular y pluralidad en la historia del país. Ya en 1999, Andrés Pastrana intenta nuevamente diálogos con las Farc, creando la zona de distensión de San Vicente del Caguán y terminan fracasando debido a que nunca se logra acordar un cese bilateral al fuego, intentando dialogar en medio de las balas.

Así, en el año 2002, resulta victorioso el político antioqueño Álvaro Uribe Vélez, quien plantea el discurso de la necesidad del hacer frente a los grupos insurgentes únicamente mediante la vía militar. Esto se evidencia en el Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006, en el que se establece como prioridad la seguridad y la defensa como primer derecho de la población colombiana. En dicho documento, se plantea que

Para alcanzar la Seguridad Democrática, el gobierno plantea una estrategia comprensiva que incluye, por una parte, el fortalecimiento de la Fuerza Pública para recuperar el control del territorio y proteger la

infraestructura nacional; y por otra, la desarticulación de la producción y tráfico de drogas ilícitas, el fortalecimiento de la justicia y la atención a las zonas deprimidas y de conflicto. La puesta en práctica de esta estrategia demandará ingentes recursos fiscales y una activa participación de la comunidad internacional bajo el principio de responsabilidad compartida (Departamento Nacional de Planeación, 2003, p. 21).

Este discurso, va a justificar y a poner en marcha una serie de acciones militares. En este contexto se enmarca la ejecución de la Operación Orión, una de las intervenciones militares urbanas más impactantes del país y que fue antecedida por las operaciones Antorcha y Mariscal.

Este contexto global discursivo en el que se enmarca la puesta en marcha de Orión, no se menciona por ninguna parte en las noticias de los días diecisiete y dieciocho del periódico *El Colombiano* (segunda edición). Ambas noticias se limitan a describir los acontecimientos que se van sucediendo en la comuna 13 los días dieciséis y diecisiete de octubre de 2002, omitiendo un aspecto vital como es el hecho de que la operación se enmarca dentro de la nueva política de defensa y seguridad del recién llegado presidente. La lectura del texto a través del contexto que se ha descrito, permite evidenciar la justificación y si se quiere casi que una celebración de los hechos ocurridos, en el sentido de que la no contextualización del hecho noticioso, no permite que el receptor se haga a una idea amplia de lo sucedido y que se quede con el dato frío de una operación militar que sin más se plantea como absolutamente necesaria.

Las voces militares presentadas en el primer artículo presentan una visión sesgada de la noticia, para nada plural y justificadora de las acciones realizadas en la comuna, fuera de contexto y sin ningún tipo de análisis profundo de las condiciones

históricas que llevaron a que esta zona de la ciudad se convirtiera en territorio de guerra, con una marcada ausencia del Estado y presencia de grupos armados al margen de la ley que imponían el orden.

Sin embargo, realizando una exploración por las noticias del día diecinueve, se encuentra con que uno de los encabezados es “informantes acompañaron en las operaciones”. Más adelante, en el desarrollo del texto, el mismo director del CTI en Antioquia, Óscar Castellanos, acepta el acompañamiento de “informantes” en el desarrollo de la operación, vestidos con camuflados y con el rostro cubierto con pasamontañas, justificando que esto se hace necesario para salvaguardar la seguridad de los colaboradores. Este es un asunto que también se menciona en el PND 2002-2006, cuando se habla de las redes de cooperación y se dice que “este esquema de apoyo estará constituido por un millón de personas en las zonas rurales y urbanas del territorio nacional, quienes participarán voluntariamente en redes de cooperación” (Departamento Nacional de Planeación, 2003, p. 45).

## Conclusiones

A continuación, se plantean algunas conclusiones, reflexiones y preguntas que se generan a partir del Análisis Crítico del Discurso sobre los hechos noticiosos narrados por el periódico *El Colombiano* (segunda edición) de la Operación Orión en la Comuna 13 durante los días diecisiete y dieciocho de octubre del año 2002. Dichos análisis se centraron en los planteamientos de Teun Van Dijk sobre el ACD, contrastados con algunas investigaciones locales, en las que se hace referencia a la misma Operación y al conflicto armado en la ciudad de Medellín. Algunos de estos estudios son los realizados por Gerard Martin, el Grupo de Memoria Histórica y el Centro Nacional de Memoria Histórica y fueron de gran utilidad para generar claridad respecto al esclarecimiento del trasfondo del análisis discursivo realizado.

El primer elemento a reflexionar, tiene que ver con la identificación de la forma en cómo se construyen los mensajes de los hechos noticiosos que se narran. Al respecto, hay que decir que dichos mensajes se construyen a través de las perspectivas de la oficialidad, de las voces de altos mandos militares como el general Mario Montoya y, en general, desde un discurso en el que muchas veces no se dejan ver las huellas del contexto global en el que se encuentra enmarcado el desarrollo de la Operación (como en la noticia 1). Esta va a ser una característica general del mensaje que se construye, en el que los datos, las opiniones de los implicados y la propia narración de los hechos se orientan hacia la legitimación de la intervención militar.

En el caso de la noticia del 17 de octubre, el inicio del mensaje deja ver la intencionalidad de la misma, al mostrar el discurso radical de los militares, en el que se muestra la operación como una absoluta necesidad para la Comuna, manifestando la amplitud de la misma en términos del número de efectivos militares que se hacen

participes en su desarrollo. En ningún momento se hace referencia a las condiciones contextuales que llevan a esta actuación por parte del Estado, ni las graves consecuencias que puede traer para la población no solo en términos de las cifras de muertos, heridos, desaparecidos y desplazados, sino las consecuencias de carácter psicológico que resultan traumáticas no solo en términos individuales sino sociales. El mensaje se caracteriza entonces por las omisiones, la legitimación de la intervención y la nula presencia de las voces de los pobladores.

En la noticia del 18 de octubre ya encontramos los relatos de los pobladores acerca de sus perspectivas sobre las confrontaciones por un lado y, por el otro, de las razones por las cuales algunos de ellos deben desplazarse hacia otros lugares con el fin de huirle a la tragedia, pero siempre conservando la esperanza del retorno, legitimando inclusive la puesta en marcha de la operación. Estos relatos se contrastan con los datos sobre muertos, heridos y desplazados, que se intentan nuevamente justificar a través de la necesidad y la posibilidad de recuperar el control de la Comuna.

Al respecto, cabe mencionar que nunca se termina de entender qué es a lo que se hace referencia con “recuperar la zona”, porque la sensación que queda es que cuando se habla de esto se refieren es a la simple intervención militar, como si la sola presencia de la fuerza pública, los fusiles y las granadas por si solas hubiesen servido en algún momento de la historia para solucionar las profundas problemáticas en las que se encuentran inmersas nuestras comunidades. Posterior a la operación, se comprobaría a través de los relatos de los pobladores y de las investigaciones realizadas, que la recuperación de la zona se daría por parte de los grupos paramilitares y que el abandono del Estado en términos de intervención social, promoción cultural y de restablecimiento de derechos tendría continuidad, haciendo caso omiso a los llamados que se realizaron y se continúan realizando a través de diferentes espacios y medios, incluyendo el propio

periódico *El Colombiano*, para que se entienda que no es solo la presencia militar la que trae la paz a las zonas más afectadas por el conflicto armado, sino la generación de posibilidades para que las poblaciones salgan de la situación de atraso en la que se han mantenido durante décadas, situación que como ya se ha mencionado tantas veces resulta ser el motor principal de la violencia en nuestro país.

Este llamado a la necesidad de plantear una solución amplia para el problema que se vive en la Comuna 13, se puede evidenciar en el análisis mencionado y que aparece en la página 2a de la noticia del 18 de octubre y en la noticia del 20 de octubre titulada “Que ahora llegue la ayuda del Estado”. En esta noticia, que no se analiza más ampliamente por asuntos de espacio, se habla sobre la percepción de seguridad que manifiestan tener los habitantes con la presencia de la fuerza pública, el consecuente pedido a que se queden y la expectativa ante el qué vendrá, esperando mucho más que la simple (en realidad compleja) intervención militar. Esto contrasta con los relatos de los pobladores que aparecen en los textos de Martín y del CNMH, en el que estos hablan de la situación posterior a la operación caracterizada por la presencia de grupos paramilitares acompañada por la desaparición y muerte de muchos jóvenes, por el hecho de haber tenido algún nexo con la guerrilla, haber tenido un conocido miliciano o por simple sospecha.

Estos discursos noticiosos, deben entonces enmarcarse, como ya se mencionó en el tercer capítulo del análisis, dentro del contexto global de aplicación la Política de Seguridad Democrática instaurada desde el Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006. La implementación de esta política, no es más que la aplicación de una estrategia militar radical en la que las acciones no se limitaron al marco de lo legal y, cuando desde la perspectiva de los perpetradores se hizo necesario, se realizaron actuaciones ilegales que

deberían representar hoy una total vergüenza para el Estado colombiano y que de hecho lo son para la historia de nuestro país.

Este tipo de políticas, siempre deben tener un trasfondo ideológico que legitime la aplicación de la misma. En este aspecto, los medios de comunicación cumplieron un papel fundamental, no como agentes informativos y de construcción de pensamiento crítico frente a una situación en el que la muerte se terminó de naturalizar como ya venía sucediendo desde décadas anteriores, sino como legitimadores del accionar del Estado, como recursos propagandísticos marcados por la constitución de una estrategia en la que se plantea a la guerrilla como el principal problema y casi como causa única de la crisis generalizada que se ha vivido desde los años sesenta. Esta propaganda, se centró en el hecho de convencer a la gente, de una manera un poco romántica que “Los héroes en Colombia sí existen”, es decir, que la labor de las fuerzas militares resultaba heroica en el enfrentamiento de la mayor amenaza para toda la población: la guerrilla y el narcotráfico. Se trataba entonces de una estrategia a través de la cual se genera miedo, se crea un enemigo común que posee unas características y formas de entender el mundo radicalmente contrarias a las nuestras y que por ende deben ser erradicadas.

En ambas noticias se alcanzan a ver algunos rasgos de esta política y de esta estrategia propagandística. En la noticia del 17 de octubre, no es gratuito que se comience con las declaraciones del general Montoya, pues el personaje en mención lo único que hace es justificar las razones de la operación, poniendo en juego no solo la cognición individual, sino representaciones sociales y una carga ideológica profunda, en la que la intervención armada es la única opción que se considera como válida. Por otro lado, en la noticia del 18 de octubre la aparente pluralidad de voces nos lleva a lo mismo: la legitimación de la intervención armada, con una diferencia fundamental, ya hay referencias en esta página 2a a las condiciones sociales, culturales y económicas

que llevaron a la situación crítica que vivió la Comuna desde la década de los ochenta y se deja entrever la necesidad de que no sean solo las balas las que representen la presencia del Estado.

Para finalizar, es de vital importancia plantear algunas preguntas y reflexiones que quedan a través de la investigación realizada y el Análisis Crítico del Discurso planteado:

1. La legitimidad de este tipo de intervenciones militares en zonas de conflicto se plantea desde el principio constitucional que reza que el Estado se encuentra en la obligación de salvaguardar la seguridad de sus ciudadanos y por ende, es el único que de manera legal puede hacer uso del monopolio de la fuerza, asunto que puede justificar la aplicación de la fuerza militar en determinadas ocasiones. Sin embargo, cuando un Estado lleva a cabo este tipo de operaciones acompañado de integrantes de grupos paramilitares<sup>6</sup> en calidad de informantes, carece de legitimidad y legalidad, además de que demuestra la cercanía de, en este caso, la cercanía del Estado colombiano para con el paramilitarismo. Cuando se plantea la necesidad de realizar este tipo de intervenciones las preguntas con sentido crítico que se deben orientarse hacia el por qué, el cómo y el para qué de las mismas, no aceptarlas de manera ciega porque lo que se puede

---

<sup>6</sup> Esa connivencia entre Estado y grupos paramilitares es muy propia de América Latina. Se ha visto en diferentes etapas de la llamada historia reciente, caracterizada por golpes de Estado, dictaduras y revoluciones. Así, este fenómeno aparece durante la Revolución Sandinista (1979-1990), cuando el gobierno nicaragüense echó mano de los “Contra” para hacer frente a la guerrilla sandinista o en la guerra civil en El Salvador (1979-1992) con los llamados “Escuadrones de la Muerte”, creados para enfrentar a la guerrilla del Frente Farabundo Martí. Los períodos en los que ocurren estos hechos y aparece este fenómeno en centro América coincide con la aparición de los primeros grupos paramilitares en Colombia.

estar haciendo es justificando un modo de actuar criminal por parte de los Estados en los que los únicos que resultan beneficiados son los grandes grupos económicos.

2. Sabemos entonces que algunos de los principales aspectos que alimentan el conflicto armado en Colombia, es la falta de oportunidades y las condiciones de miseria en la que debe vivir gran parte de la población, la falta de seguridad alimentaria, el desempleo, el bajo nivel de educación básica y media de calidad, acompañado de la negativa o de la falta de posibilidades para acceder a la educación superior o peor aún a recursos básicos como el agua y la tierra, Si sabemos esto, entonces la solución al conflicto debe pensarse desde una perspectiva amplia, tal y como se planteó desde los acuerdos de paz de La Habana (Cuba), en los que se tienen en cuenta el problema de la tierra, el de la reintegración a la vida civil de los ex combatientes, el de las víctimas, el de las drogas ilícitas.
  
3. La mayor parte de los medios de comunicación públicos y privados fueron utilizados de manera estratégica, a través de la propaganda, para legitimar no solo la operación Orión, sino todo tipo de actuaciones realizadas entre los años 2002 y 2010 en el marco de la Política de Seguridad Democrática. Sin embargo, también aparecen referencias a la necesidad de que haya una intervención del Estado en la Comuna 13 que vaya más allá de lo meramente militar y se oriente hacia la atención de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales que han llevado al país a una situación de violencia de la que aún no hemos podido liberarnos.

4. El Análisis Crítico del Discurso, como un saber multidisciplinar, con una orientación política clara que se va del lado de aquellos que son violentados por el sistema y cuyo método de análisis crítico permite develar las injusticias que se esconden bajo el velo de nuestra sociedad, ha de ser un conocimiento que permita plantear alternativas de solución ante las problemáticas que aquejan a las comunidades, propuestas creativas que permitan que renazca la esperanza y la vida allí donde ha sido humillada de la peor manera.

## Referencias bibliográficas

- Alvarez Romero, L., & Suárez Suárez, L. E. (2015). Análisis crítico del discurso de los textos de apertura de los diálogos de paz en Colombia, realizados en Oslo (Noruega), 2012.
- Ardila, R. A. (2017). *Comuna 13. Crónica de una guerra urbana: De Orión a la Escombrera*. B DE BOOKS.
- Bajtín, M. M. (1998). *Problemas de los Géneros- Discursivos*. 1–25. Retrieved from [http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/BAJTIN-cap.-G\\_neros-Discursivos.pdf](http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/BAJTIN-cap.-G_neros-Discursivos.pdf)
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2017). *Medellín: Memorias de una Guerra Urbana* (p. 523). p. 523. Retrieved from <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes-2017/medellin-memorias-de-una-guerra-urbana>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2018). Desaparición forzada Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico.
- Cerbino, M. (2005). *La violencia en los medios de comunicación, generación noticiosa y percepción ciudadana*. <https://doi.org/10.1192/bjp.112.483.211-a>
- Colombia informa. (2015). En Medellín bajan los homicidios y sube la desaparición forzada: La Escombrera (Parte I). Retrieved from <http://www.colombiainforma.info/en-medellin-bajan-los-homicidios-y-sube-la-desaparicion-forzada-la-escombrera-parte-i/>
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia). Área de Memoria Histórica, O. I. para las M. O. (2011). La huella invisible de la guerra:

Desplazamiento forzado en la Comuna 13. In *La huella invisible de la guerra. Desplazamiento forzado en la Comuna 13*. Retrieved from <http://repository.oim.org.co/handle/20.500.11788/1026>

Congreso de la República. Acto legislativo 01 de 2012. , Diario Oficial 48242 del 3 de noviembre de 2011 § (2012).

Congreso de la República de Colombia. (2011). *LEY 1448*. (Junio 10), 75 <http://eprints.rclis.org/14058/1/sisarchivesp.pdf>. Retrieved from <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-1448-de-2011.pdf>

Congreso de la República de Colombia. (2014). *Ley 1712 de 2014*. 34. Retrieved from <http://www.anticorrupcion.gov.co/SiteAssets/Paginas/Publicaciones/ley-1712.pdf>

Cultura Inquieta (2018). Noam Chomsky nos da las claves de 10 estrategias de manipulación masiva. Retrieved from: <https://culturainquieta.com/es/inspiring/item/14176-noam-chomsky-nos-da-las-claves-de-10-estrategias-de-manipulacion-masiva.html>

Del Valle, C. (2012). Interculturalidad e intraculturalidad en el discurso de la prensa: Cobertura y tratamiento del discurso de las fuentes en el “conflicto indígena mapuche”, desde el discurso político. *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, 1(2).

Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico The interview, a flexible and dynamic resource. *Investigación En Educación Médica*, 2(7), 162–167. Retrieved from <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007->

Entel, A., Lenarduzzi, V., & Gerzovich, D. (1999). *Escuela de Frankfurt*. Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Espinosa Vega, D. A., García Miranda, L. A., & Navarro Cassiani, J. M. (2017). *Amanecer: Historias de colombianos que dejaron atrás el conflicto armado*. 2 (Universidad de Cartagena). Retrieved from [http://repositorio.unicartagena.edu.co:8080/jspui/bitstream/11227/6160/2/trabajo\\_proyecto.pdf](http://repositorio.unicartagena.edu.co:8080/jspui/bitstream/11227/6160/2/trabajo_proyecto.pdf)

Galvis Arias, S. A., & Pardo Arboleda, N. A. (2017). *Análisis crítico del discurso de seguridad democrática empleado por Álvaro Uribe Vélez entre los años 2002-2010* (Doctoral dissertation).

Gargantini, D., Martiarena, M., Peralta, J., & D`amico, D. (2012). *El estudio de los conflictos urbanos y el desafío de construir información para la incidencia ciudadana*. 17. Retrieved from [https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/14472/GARGANTINI\\_Daniela.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/14472/GARGANTINI_Daniela.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Gastaminza, F. del V. (1993). El Análisis Documental de la Fotografía. *Cuadernos de Documentación Multimedia*, 2, 33–43. <https://doi.org/>

Gavilán, M. (2009). *Concepto y Función de Archivo*. *Clases de Archivos*. 13. Retrieved from <http://eprints.rclis.org/14058/1/sisarchivesp.pdf>

González, M., & Elena, V. (2013). *Discursos De La Guerra En Colombia 1998-2005. Comunicación y Ciudadanía*. Retrieved from

[http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=2271319](http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2271319)

Garcés, V., & Múnera, J. A. (2015). *Tratamiento periodístico del conflicto armado de la Comuna 13 en 2002. Crónicas para el olvido*. En: Folios N° 14-17, Universidad de Antioquia, Medellín.

Karam, T. (2005). *Introducción a la semiótica de la imagen*. 18. Retrieved from [https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/37585195/Intr.\\_Semio\\_Imagen.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1559580994&Signature=kgdeDu8c0LFo%2BOgiwDOLiEuxBic%3D&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DIntroduccion\\_a\\_la\\_semiotica](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/37585195/Intr._Semio_Imagen.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1559580994&Signature=kgdeDu8c0LFo%2BOgiwDOLiEuxBic%3D&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DIntroduccion_a_la_semiotica)

Martin, G. (2012). *Medellín tragedia y resurrección: mafia, ciudad y estado, 1975-2012*. Planeta.

Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Retrieved from <https://books.google.es/books?id=1rIBBXQhmCwC&printsec=frontcover&dq=terminodinamica&hl=es&sa=X&ei=yCsoVeW1F8GLNvySgqAH&ved=0CCEQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false>

Meersohn, C. (2005). Introducción a Teun Van Dijk: Análisis de Discurso. *Cinta de Moebio: Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales*, (24), 6.

Nieto, P. (2010). Relatos autobiográficos de víctimas del conflicto armado: Una propuesta teórico-metodológica. *Revista de Estudios Sociales*, 36, 76–85.

Pérez, C., Gutierrez, D., Sánchez, T., & Zurbano, B. (2015). El uso de fuentes periodísticas en las secciones de Política, Economía y Cultura en el Periodismo de Proximidad Español. *REVESCO Revista de Estudios Cooperativos*, 21(November),

7–32. <https://doi.org/10.5209/rev>

Philo, G. (2007). ¿Puede el análisis del discurso explicar satisfactoriamente el contenido de los media y de las prácticas periodísticas? *Journalism Studies*, 8(2), 1–25.

Retrieved from <http://bit.ly/2HIMsw1>

Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de psicodidáctica*, (14), 5-39.

República de Colombia. (2013). *DECRETO 1377 DE 2013 SOBRE LA Ley 1581 de 2012*.

Retrieved from [https://www.mintic.gov.co/portal/604/articles-4274\\_documento.pdf](https://www.mintic.gov.co/portal/604/articles-4274_documento.pdf)

Sánchez, L. A., & Atehortúa, C. (2008). Narraciones sobre la experiencia del Éxodo. El caso del desplazamiento forzado en la Comuna 13. *Vniversitas*, (117), 15-39.

Schmidt, S. J. (1987). Comprender textos, interpretar textos. *ELUA. Estudios de Lingüística Universidad de Alicante*, (4), 9–32.

<https://doi.org/10.14198/elua1987.4.01>

Semana. (2006). *¿Cuántos se buscan?* Retrieved from

<https://www.semana.com/nacion/articulo/los-desaparecidos-forzados-en-colombia-cuantos-se-buscan/81989-3>

Sentis, F. (1997). Interacción y discurso. *Onomázein: Revista de Lingüística, Filología y Traducción de La Pontificia Universidad Católica de Chile*, pp. 371–386.

Sierra Caballero, F. (2011). Teoría crítica y comunicología. El legado de la escuela de Frankfurt. *Constelaciones: Revista de Teoría Crítica*, 3, 349-356.

Silva, O. (2002). El análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la

comunicación. *Razón y Palabra*. Retrieved from <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.html>

Superintendencia, I. y C. (2008). *Cartilla Ley 1266 de 2008 Hábeas Data*. Retrieved from [http://www.sic.gov.co/sites/default/files/files/Nuestra\\_Entidad/Publicaciones/Cartilla\\_Ley\\_1266\\_de\\_2008\\_Habeas\\_Data.pdf](http://www.sic.gov.co/sites/default/files/files/Nuestra_Entidad/Publicaciones/Cartilla_Ley_1266_de_2008_Habeas_Data.pdf)

Tamayo, C., & Bonilla, J. (2012). El deber de la memoria. La agenda investigativa sobre la cobertura informativa del conflicto armado en Colombia, 2002-2012. *Palabra Clave*, 17(1), 13–45. <https://doi.org/10.5294/pacla.2014.17.1.1>

Tamayo, C., & Bonilla, J. (2014). *El deber de la memoria. La agenda investigativa sobre la cobertura informativa del conflicto armado en Colombia, 2002-2012*. 17(1), 13–45. <https://doi.org/10.5294/pacla.2014.17.1.1>

Torres, F., Villamizar, N., Sánchez, D., Porras, J., & Rofríguez, J. (2017). La narrativa del conflicto armado interno en Colombia: Una construcción política de la historia. *Razón Crítica.*, 1149(1), 55–77.

Van Dijk, T. A. (1980). *Texto y contexto (Semántica y pragmática del discurso)* (Cátedra S.). Madrid.

Van Dijk, T. A. (1990). La noticia como discurso Comprensión, estructura y producción de la información. In *The British Journal of Psychiatry* (Vol. 112). <https://doi.org/10.1192/bjp.112.483.211-a>

Van Dijk, T. A., Wodak, R., & Meyer, M. (2003). La multidisciplinaridad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad En favor de la

- diversidad. *Barcelona: Gedisa*, 143–177. Retrieved from [http://www.discursos.org/oldarticles/La multidisciplinariedad.pdf](http://www.discursos.org/oldarticles/La%20multidisciplinariedad.pdf)
- Van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y praxis latinoamericana*, 10(29), 9-36.
- Van-Dijk, T. A. (2017). Análisis crítico del discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (30), 203-222.
- Wilches, I. (2010). Lo que hemos aprendido sobre la atención a mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano. *Revista de Estudios Sociales*, <http://repositorio.unicartagena.edu.co:8080/jspui/>. Retrieved from <https://journals.openedition.org/revestudsoc/13489>
- Zapata Barrero, R., & Van Dijk, T. A. (2007). Discursos sobre la inmigración en España. In *BEHAVIOUR THERAPY*. <https://doi.org/10.1192/bjp.111.479.1009-a>
- Zizek, S. (2009). *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Paidós.

